

Los curiosos orígenes del Islam en España, de mercenarios, misioneros, estudiantes y conversos (y ii)

The Unusual Origins of Islam in Spain of Mercenaries, Missionaries, Students and Converses (and II)

JOSÉ MARÍA ORTEGA SÁNCHEZ

Abogado/UNED
jmchema1977@yahoo.es/UNED

JAVIER CALLEJO MAUDES

Universidad de Valladolid/campus de Palencia
javiercallejo@gmail.com

Recibido: 12/03/2017, Modificado 22/09/2017, Aceptado: 11/12/2017

Cómo citar: ORTEGA SANCHEZ, José María y Callejo Maudes, Javier, Los curiosos orígenes del Islam en España, de mercenarios misioneros, estudiantes y conversos. *Journal of the Sociology and Theory of Religion* (S.1),v. 6, p. 167-201, dec 2017

Resumen: El crecimiento de la población musulmana en España, al igual que en el resto de Occidente, implica desafíos, siendo el principal su plena integración, que suele abordarse sólo desde un punto de vista jurídico, olvidando su relación con la idea de nación española. Este artículo doble recorre la historia de los primeros musulmanes que se instalaron en el estado-nación España, su objetivo no es sólo narrar su historia, también abordar cómo su presencia influyó en los relatos sobre qué es la Nación. Sus cuatro partes (Los mercenarios, Los misioneros, Los estudiantes, Los conversos) por extensión, se publican en dos entregas, como artículos independientes.

Resume: The growth of the Muslim population in Spain, as in the rest of the West, implies challenges. The main challenge is total integration, which is usually approached only from a legal point of view, forgetting its relationship with the idea of the Spanish nation. This double article covers the history of the first Muslims who settled in the Spanish nation-state, their goal is not only to tell their story, but also how their presence influenced the stories about what the nation is. Its four parts (The Mercenaries, The Missionaries, The Students, The Converts) by extension, are published in two installments, as independent articles.

Palabras clave: Islam, España, Al-Andalus, conversos, andalucismo.

Keywords: Islam, Spain, Al-Andalus, converts, andalucismo

Sumario: Entrega I (publicada vol.5, 2016: Los mercenarios, Los misioneros) Entrega II (Los estudiantes, Los conversos).

Summary: Article I (published vol.5, 2016: The Mercenaries, The Missionaries) Article II (The Students, The Converses)

1-LOS ESTUDIANTES

La invasión musulmana supuso la *pérdida de España* y la Reconquista, su recuperación. Esta es la base del relato nacional, que el estado-nación España¹ construyó en el siglo XIX. Un *relato de nación coherente y poético*² que, en lo fundamental, llegó a la Transición sin grandes contratiempos. Al margen de la valoración que hagamos de al-Andalus, es indudable que no fue un paraíso y representó una realidad diferente e incompatible a la de los reinos cristianos españoles (*Al-Andalus contra España*)³. La victoria de los reinos cristianos permitió que esta parte del mundo (afortunadamente) se anclase a Occidente. Junto la idea del moro como enemigo causante de la *pérdida de España*, desde el Medievo existen obras hechas en los reinos cristianos que dan una visión positiva de lo andalusí, tendencia que halla su mejor expresión en la literatura de tema morisco⁴, la existencia de críticas a la expulsión de los moriscos y en la idealización e hispanización que algunos ilustrados españoles hacen de los andalusíes.

1.1-La tradicional amistad hispano-árabe

Frente a la hispanofobia reinante entre los ilustrados del resto de Europa, estos ilustrados españoles reivindican a España a través de los andalusíes, a los que imaginan como *proto-ilustrados*. No supone enfrentar el relato histórico tradicional,

*en todos ellos queda claro que el recurso a las glorias de “nuestros árabes” era, antes que nada, una estrategia discursiva que les permitía realizar una apasionada defensa de lo español (...) usan la imagen de “nuestros árabes” para reafirmar el valor de lo español.*⁵

¹Nacido, al igual que los estados-nación hispanoamericanos, tras la ruptura de la Monarquía Católica. Ver: PÉREZ VEJO, Tomás. *España imaginada*. Barcelona: Galaxia Gutemberg, 2015.

²PÉREZ VEJO, T. “España tenía un relato de nación coherente y poético” *El País* 30/10/2015. Consulta: 21/1/2017. Disponible:

https://elpais.com/cultura/2015/10/26/babelia/1445859038_689399.html

³Título del clásico de Serafín Fanjul (2002). Es interesante el artículo de Fanjul en *Revista de Libros*, “Nacionalismo, arabismo y otros ismos” 1/12/2013. Consulta: 1/4/2017. Disponible:

<http://www.revistadelibros.com/articulos/al-andalus-contra-espana-la-forja-del-mito-serafin-fanjul>

⁴ Destaca Ginés Pérez de Hita con *Guerras civiles de Granada* (1595)

⁵ TORRECILLA, J. *España al revés*. Madrid: Marcial Pons, 2016. Pág. 162

A principios del siglo XIX, entre parte de los liberales perseguidos por Fernando VII, esta valorización, mitificación e hispanización de los andalusíes servirá a propósito diferente. En 1820 se inicia la publicación de *La Historia de la Dominación de los Árabes en España* del afrancesado José Antonio Conde (1766-1820)⁶, libro que tuvo gran repercusión dentro y fuera de España. La originalidad de Conde es presentar el *reverso de nuestra historia*. La Reconquista sería una guerra civil entre españoles⁷, donde la España *progresista* (Al-Andalus) fue derrotada por la España intolerante; esa derrota arruinó al país y fue germen de la nación que les marginó y exilió. Convertía a Fernando VII en la derivada lógica de los Reyes Católicos, y a la Reconquista en un antecedente del conflicto entre conservadores y progresistas. Al-Andalus se convirtió en un mito, de libertad y tolerancia, que parte del romanticismo español abrazó. A diferencia de otros mitos liberales (como el de los comuneros) era incompatible con la narrativa histórica que la mayoría de los españoles asumían como propia.

En la nueva propuesta liberal, representan (los andalusíes) una cultura abierta y sofisticada que fue truncada por el brutal fanatismo de los cristianos, pero que ahora, en las nuevas circunstancias que vivía el país, sumido en una crisis profunda y necesitado de un remedio urgente, debería servirles de modelo para el futuro (...) El problema es que, de ese modo, crearon una identidad española que se oponía radicalmente a la que había existido hasta ese momento. No solo por ofrecer una visión distinta de lo que debería ser el país, sino por basarse en mitos que suponían una inversión de aquellos con los que la inmensa mayoría de los españoles se identificaban. A partir de principios del siglo XIX existirán, por tanto, dos interpretaciones opuestas de la identidad española, cada una con un proyecto de futuro, pero

⁶ Ver: DOMÍNGUEZ PRATS, Antonio B. “José Antonio Conde” *Antigüedad y Cristianismo* (en línea) Universidad de Murcia, XXIII, 2006, págs. 883-897. Disponible: http://www.um.es/cepoat/antig%C3%BCedadycristianismo/wpcontent/uploads/2014/08/antiguedadycristianismo_23_48.pdf

⁷ Esto supone apostar por una visión de la nación esencialista y desconocer la realidad andalusí: “Podemos rebuscar en el baúl de los libros de historia y proclamar que Indortes e Istolacio, Indíbil y Mandonio, o Viriato eran españoles, como útiles orígenes de remotos mitos fundacionales, misma base con que reclutaríamos para tal hueste a Séneca, Marcial o Trajano; es decir, con el mero argumento geográfico, al dotar a la tierra de poderes metafísicos que insuflan a sus habitantes un carácter determinado, con independencia de los factores económicos, tecnológicos, religiosos, lingüísticos, culturales (...) Tal concepto de identidad rígida y sacralizada no solo desconoce las modificaciones en el tiempo y de los movimientos sociales, también soslaya -por incómoda- la idea que de sí mismos, y de su entorno tenían todos esos personajes”

FANJUL, S. *Al-Andalus contra España. La forja del mito Siglo XXI*, Madrid, 2000; p. 111
Sobre la identidad andalusí: “De cómo los hispanos se convirtieron en árabes” de Eduardo Manzano Moreno en el blog *Historias de El País* (1/5/2014). Disponible: <http://blogs.elpais.com/historias/2014/05/hispanosenarabes.html>

*más decisivo aún, cada una con una visión peculiar de la historia, y en consecuencia, con distintos héroes, mitos y tradiciones.*⁸

Solo logrará éxito al final del franquismo cuando una parte de la izquierda rechace el relato tradicional de nación española, identificando el relato -e incluso la propia idea de nación española- con el franquismo⁹. Se sumará a otros relatos *nacionales*, los de los nacionalismos regionales, que no buscaban crear una narrativa alternativa de nación española, sino una narrativa que respaldase sus objetivos políticos. El maridaje quebrará el relato nacional *oficial*, y España avanzará en democracia con múltiples relatos históricos, donde se siguen dirimiendo las batallas ideológicas del presente.

La valorización, mitificación e hispanización de Al Andalus, sea para fortalecer el relato nacional *oficial* o para derribarlo y fundamentar el de una *España al revés*, fue bien acogida fuera de España donde no sirvió para defender lo español o un proyecto político español, sino para reforzar el imaginario de la Leyenda Negra¹⁰. Para este imaginario España representa más que un país, un *contramodelo*, marcado por el fanatismo religioso, la violencia y la destrucción¹¹. Sumar a la expulsión de los

⁸TORRECILLA, op.cit. pág.205-206.

⁹Ver ALONSO DE LOS RÍOS, C. *La izquierda y la nación*. Barcelona: Planeta, 1999 p. 37: “El instrumento democrático de nación es el que podría haber utilizado la izquierda frente a la concepción esencialista de los nacionalistas. Al no imaginar que pueda existir una idea progresista de nación, cohesiva, democrática e igualitarista no es capaz de enfrentarse a la de los nacionalistas. Termina aceptando la de éstos como instrumento liberador frente a las concepciones españolistas de la nación. La idea nacional de los nacionalistas no es de una naturaleza distinta a la franquista”

y “Los desaciertos de nuestros padres. Los liberales y la eclosión del problema español” de Javier Fernández, en VILLAVÉRDE RICO, MJ. y CASTILLA URBANO, F (eds). *La sombra de la Leyenda Negra*. Madrid: Tecnos, 2016 p.505:

“Cabe suponer que en esta gran cofradía transhistórica de descontentos -equiparable en cierto modo a la *antiespaña* de la propaganda nacionalcatólica- estarían no solo los liberales de 1812 y los comuneros de 1520, sino posiblemente también los judíos y musulmanes, expulsos en 1492, los alumbrados y protestantes del siglo XVI, los moriscos de 1609, los afrancesados de 1814, los liberales de 1823 o los progresistas y demócratas de las vísperas de la Gloriosa. Y, por supuesto, los republicanos (...) Frente a todos ellos, no hace falta decirlo, estaría la otra España, intolerante e inquisitorial, que abrazarían una gama no menos variopinta de colectivos y personajes, desde los Reyes Católicos hasta el general Franco (...). La absoluta carencia de sentido histórico de esta clase de interpretaciones de brocha gorda, extraordinariamente populares en los medios antifranquistas durante la dictadura y aún durante la transición, nos ahorra cualquier comentario”

¹⁰ Ver ROCA BAREA, M.E. *Imperiofobia y Leyenda Negra*. Madrid: Siruela, 2016.

¹¹ Por ejemplo la obra de Erasmus Darwin “*The Botanic Garden*” (1791) donde celebra los avances de su época y defendía sus ideas humanistas. España representa lo contrario:

Los curiosos orígenes del Islam en España, de mercenarios misioneros, estudiantes y 171 conversos

moriscos¹² la idea de un paraíso destruido por los españoles casaba bien con esta idea; era fácil unir la supuesta tolerancia religiosa de al-Andalus con el mito de la Inquisición española, y su ciencia y pacifismo con el atraso y violencia españoles. En el siglo XIX España había dejado de ser la potencia amenazante que fue para el mundo protestante, y se había convertido en el país de los guerrilleros. El Romanticismo popularizará tales desvaríos *andalusíes* en una especie de *Leyenda negra simpática*, contaminando la interpretación de la realidad española hasta nuestros días¹³.

Esta mitificación de al-Andalus, basada en la idea de tolerancia, queda lejos del mito (y símbolo) que es al-Andalus dentro del mundo árabo-islámico. Evidentemente cuando hoy Al Qaeda habla de la recuperación de al-Andalus no propone recuperar un paraíso de sabios *protoilustrados*.

La valorización, mitificación e hispanización de al-Andalus, tuvo una derivada que tendrá singular importancia en la historia de España, desde finales del siglo XIX hasta la incorporación de España a las Comunidades Europeas: servirá de base teórica a la *tradicional amistad hispano-árabe*; idea que sirvió para justificar la intervención en Marruecos, la presencia de tropas marroquíes en la Guerra Civil, la política en el Protectorado y la política exterior hacia los países árabes, especialmente durante el franquismo. España compartirá con el resto de las naciones hispanas desgajadas de la Monarquía Católica un siglo XIX convulso, y uno de sus efectos será su postergación en la creación de los imperios coloniales. Al igual que en toda Europa, grupos africanistas presionarán para que el estado adopte una política colonial, especialmente en Marruecos:

El africanismo español tendió siempre al marroquismo (...) muchos nombres integraron las filas del movimiento africanista español, plasmando su ideología (...) Rodolfo Gil Grimau se refiere a las líneas del pensamiento africanista agrupándolas en dos corrientes, en ocasiones

“Heavens! On my sight what sanguine colours blaze!
Spain’s deathless shame! The crimes of modern days!
When avarice frouded in Religi3n’s robe,
Sail’d to the West, and slaughter’d half the globe;
While Superstition, stalking by his side,
Mock’s the loud groans, and lap’d the bloody tide”
(*The Economy of Vegetation*, II 413-18)

¹² Presentada por la Enciclopedia (1751-1772) como prueba de fanatismo y estupidez, así en las entradas Moriscos y España.

¹³ Por ejemplo, el discurso de Obama en El Cairo (2009) donde afirmó “We see it (la tolerancia religiosa del Islam) in the history of Andalusia and Cordoba during the Inquisition”. A pesar de que varios siglos separan uno del otro, son dos mitos que son de uso común, y ambos siguen alimentando la hispanofobia.

superpuestas: la corriente colonial “que intenta construir para España un sustitutivo al imperio americano perdido (...) y la emocional, que ve en la intervención africana una prolongación a las luchas de los reinos cristianos contra los musulmanes en la llamada Reconquista, o una etapa más en la dialéctica de civilización hispanoárabe en lo que ahora incumbe a la España moderna, europea, etc...tender la mano hacia los hermanos menos favorecidos”¹⁴

En 1876 se fundó la Sociedad Geográfica de Madrid¹⁵ primera y más importante de estas asociaciones -como la Asociación Española para la Exploración de África (1877) y la Sociedad Española de Africanistas y Colonialistas (1883) -que impulsarán la expansión colonial española, a través de publicaciones, campañas y expediciones, y con diversas justificaciones, entre ellas, la *hermandad* hispano-marroquí.

Buen ejemplo es el discurso de Joaquín Costa (1846-1911) en el mitin que la Asociación Española de Africanistas y Colonialistas organizó en el madrileño Teatro de la Alhambra (1884). Costa reclamó la intervención en Marruecos en base a la hermandad de ambos pueblos, *unidos por geografía, raza e historia*, y así como Marruecos civilizó en su momento a España –*La civilización española reconoce como su inmediata antecesora á la civilización musulmana (...) dos son los pueblos que podemos considerar maestros y fundadores de la gente española: Roma y Marruecos-* España, según Costa, debe contribuir a que Marruecos se convierta en un estado exitoso e independiente frente a la voluntad de otras potencias (Francia) de convertirlo en colonia. Costa recurre a la Historia, alega la unión de cristianos y musulmanes ibéricos frente a los francos:

Marsilio, general de las huestes musulmanas del Califa, y á Bernardo del Carpio, caudillo de las huestes cristianas de Asturias, no uno contra otro, sino unidos ambos, acometiendo y destrozando al grito de ¡Viva España! Las legiones de Carlo Magno que amenazaban la independencia de la patria común (...) Ya con lo que llevo dicho hasta aquí, principia á apuntar el criterio que á mi juicio, debe informar toda la política hispano—marroquí. Los marroquíes han sido nuestros maestros y les debemos respeto; han sido nuestros hermanos, y les debemos amor; han sido nuestras víctimas, y les debemos reparación cumplida. Nuestra política con Marruecos debe ser, por lo tanto, política de intimidad y política de restauración.

La idea de hermandad entre marroquíes y españoles es tan fuerte para Costa, que pone al mismo nivel las guerras carlistas y la Guerra de África:

¹⁴LÓPEZ ENAMORADO, M^a Dolores. “La mirada del otro: la visión del africanismo español (el Gil Benumeja de los años veinte)”. En Zamora Acosta, Elías y Maya Álvarez, Pedro (eds). *Relaciones interétnicas y multiculturalidad en el Mediterráneo Occidental*. Melilla: V Centenario de Melilla S.A. 1998, pp. 261-278.

Disponible: http://www.grupoixbiliala.org/Benumeja_texto.pdf

¹⁵Desde 1901 Real Sociedad Geográfica, salvo entre 1931-1940, en el que se denominó Sociedad Geográfica Nacional.

*Pero, ¿y la guerra de 1860? se dirá por ventura: el ejército de soldados de la primera etapa, ¿no habrá hecho imposible al ejército de maestros, de ingenieros, de médicos, de colonos y de comerciantes, que habría de sucederles ahora? No, como no ha sido obstáculo a la unión cordial de las Provincias Vascongadas con las demás de España, la guerra civil de los siete años: la guerra de los siete años en el Pirineo y la guerra de 1860 en Marruecos, son dos guerras gemelas, guerras de civilización, y por encima de ellas, vencedores y vencidos se estrechan la mano, como hermanos reconciliados que vuelven al regazo de la madre común.*¹⁶

En 1884 España anunció que tenía bajo su protectorado el Sáhara Occidental, en 1912 Francia le cedió el Protectorado de Marruecos (Rif y Cabo Juby) y en 1934 ocupó Sidi Ifni. La política norteafricana de la Monarquía vendrá marcada por la guerra, y la II República tuvo una política poco clara y contradictoria en Marruecos. Funcionarios del Protectorado como el militar Juan Luis Beigdeber¹⁷ (1888-1957) y el periodista Rodolfo Gil Benumeya (1901-1975) favorecieron una política más cercana a las autoridades indígenas¹⁸, pero será el franquismo quien asuma y desarrolle la idea de la *tradicional amistad hispano-árabe*, haciéndola una de sus señas de identidad¹⁹.

¹⁶Catálogo obras online de Joaquín Costa de la Fundación Giménez Abad:

<http://www.fundacionmgimenezabad.es/juristas/es/corpus/unidad.cmd?idUnidad=29155&idCorpus=10689&posicion=1>

¹⁷El embajador británico Hoare (1940-1944) recuerda en sus memorias que Beigdeber, entonces ministro de Asuntos Exteriores (1939-1940) tenía un Corán encima de su mesa y solía citar aleyas; según Serrano Suñer Beigdeber "*era un ser extraño y sin estabilidad; espíritu de amplia cultura en determinados aspectos, era un personaje pintoresco que en ocasiones pretendía aclarar con citas y textos del Corán las dificultades políticas o burocráticas que se le presentaban*" Serrano Suñer, Prólogo del libro "Gibraltar decidió la guerra" de David Jato Miranda, Barcelona: Acervo, 1978.

¹⁸«Según Gil Benumeya, la hispanidad se basaba en un universalismo que incluía preocupación religiosa (espiritualidad, aunque no necesariamente catolicidad), humanismo y anticolonialismo, por lo que España era el mejor nexo de unión entre los países árabes e Hispanoamérica (...) En estas propuestas la mezcla no pervertía nada, sino que enriquecía (del mismo modo que lo había hecho en América): la fuerza de la hispanidad y de la arabidad residía, precisamente, en el mestizaje (...) el mestizo Mediodía, el mundo del sur y del Mediterráneo, en combinación con Hispanoamérica, se erigirían como un tercer bloque que, a la larga salvaría al mundo de su fatal materialismo»

PARRA MONTSERRAT, D. *¿Reescribir la historia patria? Diversas visiones de España del africanismo franquista*, en Sanz, I. y Archilés, F. (eds) *La nación de los españoles: Discursos y prácticas del nacionalismo español* Valencia: Universitat de València, 2012 p.239

¹⁹Ejemplo el discurso en Sevilla (1937) con ocasión de la primera peregrinación a La Meca sufragada por el Nuevo Estado Español:

"España y el Islam han sido siempre los pueblos que mejor se comprendieron. Cuando vayáis por esos lugares, cuando vayáis por esos campos que vuestros antepasados también pisaron, recordad que el pueblo musulmán tuvo una cultura, tuvo una ciencia, tuvo una grandeza que

El desarrollo de la idea de la *tradicional amistad hispano-árabe* tuvo efectos en el Protectorado y en España. En el Protectorado tuvo efectos especialmente en la educación. En 1936 existían en la zona española tres tipos de escuelas: la escuela colonial, la nacionalista -marroquí- y la escuela tradicional; a su vez la colonial incluía diferentes centros de enseñanza: privada española, privada pública, escuelas hispano-árabes e hispano-israelíes:

La escuela colonial estaba dirigida a la educación de españoles y a la formación de una población marroquí afín al régimen español, que desempeñaría puestos intermedios en la Administración como traductores, intérpretes o secretarios. España y lo español constituían el elemento principal sobre el que se articulaba el triple modelo educativo, a la vez que se introducía en cada uno de ellos elementos propios. Las escuelas de creación española no sólo atendían las necesidades de su colonia instalada en Marruecos, sino que, también, se convirtieron en un espacio de difusión de la lengua y la cultura españolas entre la población marroquí. Esto debía favorecer una mayor penetración lingüística y la formación de una élite bajo los principios ideológicos²⁰

El triunfo de los sublevados produjo la arabización de la escuela colonial hispano-árabe; el franquismo tuvo claro que Marruecos era un país de lengua árabe y religión islámica, y potenciaron ambas. En palabras de Fernando Valderrama Martín, responsable del Servicio de Enseñanza Marroquí (1937-1957):

¿En qué sentido tenía que orientarse la acción? Desde los primeros momentos quedó bien definida, aunque no se dictó una disposición escrita hasta el año 1937; toda la acción cultural de España en Marruecos, basada en una obra fraterna de protectorado, sólo podía tener un objetivo: la evolución cultural de la zona asignada en Marruecos dentro de la religión islámica y en el marco de la lengua árabe, facilitando los medios económicos para llevarla a cabo y creando enseñanzas precisas para la formación eficiente de un profesorado idóneo, clave de la situación posterior. El cuadro docente español va dejando progresivamente de

se fundió en sangre de marroquíes e hispanos (...) En estos momentos nuevos del mundo, cuando surge un peligro para todos, que es el peligro de los hombres sin fe, es cuando se unen todos los hombres con fe para combatir a los que no la tienen (...) Nosotros, deseamos que vencido el enemigo rojo y conseguida la paz, podamos infiltrar la cultura que un día derramásteis sobre estos solares (...) Alteza: Visir Imperial: El amor fraterno de los españoles, los sentimientos mejores del Jefe del Estado y de los hijos de España van hacia el pueblo musulmán, y cuando florezcan los rosales de la paz, nosotros os entregaremos las mejores flores". Hemeroteca La Vanguardia 24/5/1939

²⁰GONZÁLEZ GONZÁLEZ Irene. Escuelas, niños y maestros: la educación en el protectorado español en Marruecos. *AWRAQ* n°5-6, 2012 p.119. Disponible:

<http://awraq.es/blob.aspx?idx=5&nId=80&hash=dccb026287c7b46222ee943f6901df6c>

Los curiosos orígenes del Islam en España, de mercenarios misioneros, estudiantes y 175 conversos

*intervenir en la enseñanza, a medida que se dispone de profesorado marroquí suficientemente capacitado para la función docente.*²¹

El impacto de estas medidas fue limitado. Hasta 1954 no fue obligatoria la escolarización de los niños marroquíes y se calcula que a finales del Protectorado sólo el 8% lo estaba. El Marruecos independiente tuvo que homogeneizar su educación, arabizarla, marroquinizar su profesorado y generalizarla.²²

La arabización e islamización de las escuelas vendrá acompañada de otras actuaciones, como la creación de nuevos centros culturales: el primero fue el *Instituto Jalifano Muley el Hassan de Estudios Marroquíes* (1937) de Tetuán -a cuyo frente pusieron a Mekki Nasiri, líder del partido nacionalista Unidad Marroquí-; la función formativa fue ampliada poco después con la creación de la Casa de Marruecos en El Cairo, destinada a estudiantes marroquíes. En 1938 se sumó el *Centro de Estudios Marroquíes* y el *Instituto General Franco de Estudios e Investigación Hispano-Árabe* y finalizada la Guerra se crearon otras, como el *Patronato de Investigación y Alta Cultura* (1941) y *Sociedad de la Flor de la Literatura Marroquí* (1943). El Patronato fue particularmente importante porque:

*La creación del Patronato supuso un cambio en la política cultural de España en Marruecos. Si en un primer momento instituciones como la Junta de Investigaciones Científicas de Marruecos y Colonias, posterior Junta Superior de Historia y Geografía de Marruecos (1927) habían sido creadas bajo la unilateralidad del conquistador, es decir, centrada en el desarrollo de estudios que mejorasen las fuentes de conocimiento de los españoles para que hiciesen más seguro la acción protectora (...) el Patronato supuso la incorporación de un número de profesionales y especialistas marroquíes que si bien no era muy numeroso sí resultó ser muy significativo.*²³

En cuanto a España se crearán instituciones culturales que se sumaron a las ya existentes, destacado las Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada, fundadas por Miguel Asín Palacios (1871-1944) y Emilio García Gómez e incorporadas al CSIC (1939)²⁴; en una entrevista concedida (1938) a Manuel Aznar (1894-1975), el ya Generalísimo anuncia la creación de nuevas instituciones:

²¹ VALDERRAMA MARTÍNEZ, F. La acción cultural de España en Marruecos. *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas* 2005 Volumen XLI. Disponible:

<http://www.cervantesvirtual.com/obra/la-accin-cultural-de-espaa-en-marruecos-0/>

²² GONZÁLEZ GONZÁLEZ, I. La Hermandad hispano-árabe en la política cultural del franquismo (1936-1956) *Anales de Historia Contemporánea* 2007 nº23. pp. 183-198

Disponible: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2319893>

²³ GONZÁLEZ GONZÁLEZ, I. *op.cit.* 131

²⁴ Web de la EEA:

<http://www.eea.csic.es/historia-de-la-eea/historia-de-la-escuela-de-estudios-arabes/>

M.A: Llegamos a un punto, General, muy interesante para el futuro español; me refiero a nuestra política en África.

*F.F: No olvide usted, cuando piense en el problema de África o para decir mejor, en el problema musulmán esta afirmación que voy a hacerle. España es pueblo que de veras, muy de veras, entiende a los musulmanes y sabe compenetrarse con ellos. Nos quieren. Nos agradecen una actitud que siempre adivinaron en nosotros, y que ahora ven traducida en actos importantes. La adhesión de los marroquíes a la Causa nacional española desde el primer instante no es obra de la casualidad, sino que tiene raíces muy profundas. Cuando esta guerra haya terminado yo haré que nuestro Protectorado del Norte de África sea la provincia más floreciente del Imperio Marroquí; y en Córdoba he de fundar una Universidad de Estudios Superiores Orientales, donde los estudiantes musulmanes hallen ocasión de investigar acerca de antiguos esplendores de su civilización, utilizando para ello los documentos de todo orden que España conserva."*²⁵

En 1945 se puso en marcha en Madrid el Instituto de Estudios Africanos y en Granada la Casa de Marruecos, ligada a la Escuela de Estudios Árabes y destinada a acoger estudiantes marroquíes, pero la institución más importante fue el Instituto Hispano-Árabe de Cultura (1954) con su Biblioteca islámica creada por el jesuita Félix María Pareja (1890-1983)²⁶. Estas instituciones generaron gran número de publicaciones en árabe y español, máxime teniendo en cuenta la situación española y el tamaño del territorio controlado por España. Mención aparte merece el Instituto Faruq I de Estudios Islámicos de Madrid (1950)²⁷, impulsado por Taha Hussein (1889-1973) y que respondía al interés por al-Andalus en Egipto. Taha Hussein fijó los objetivos de la institución:

*Formar un equipo de egipcios especializados en el estudio del legado cultural hispanomusulmán en colaboración con los arabistas españoles y europeos, extender estos estudios a la cultura española e hispanoamericana y, finalmente, contribuir al estudio del legado cultural de los países norteafricanos, estrechamente vinculado a España a lo largo de la historia, desde la Antigüedad hasta la Edad Moderna.*²⁸

²⁵ Web Fundación Francisco Franco:

http://www.generalisimofranco.com/VIDAS/manuel_aznar/IMPRIMIR.HTM

²⁶ Hoy biblioteca islámica de la AECID "Félix María Pareja". El Instituto Hispano-Árabe de Cultura se transformó en 1988 en el Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe, en el marco de la Agencia de Cooperación Internacional.

<http://madridarabe.es/2013/11/07/biblioteca-islamica-de-madrid/>

²⁷ Hoy Instituto Egipcio: <http://institutoegipcio.es/>

²⁸ Makki, M.A. El hispanismo egipcio. El español en el mundo Anuario 2003. *Anuario del Instituto Cervantes*.

Disponible: https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_03/makki/p06.htm

Continuación lógica de esta política fue el acercamiento a los estados árabes: cultural y político, acercamiento que nunca se notó demasiado en lo económico²⁹. En lo político su principal resultado fue ayudar a la ruptura del aislamiento de España. Tras la Segunda Guerra Mundial los vencedores descartaron una intervención armada y decidieron aislar a España. La ONU aprobó primero vetar a España y después recomendó la retirada de embajadores (febrero y diciembre de 1946) por lo que el principal objetivo del régimen fue romper ese aislamiento. La diplomacia se apoyó en la Santa Sede y Portugal (que no habían retirado a sus embajadores), los estados hispanoamericanos (un grupo de los cuales fue el único que votó contra la resolución; Argentina y República Dominicana no retiraron a sus embajadores) y en los estados árabes, acompañados de una gran labor de lobby en Estados Unidos³⁰. En 1950 la ONU revocó la resolución de 1948 y España entrará en la ONU (1955), pero será la Guerra Fría la que logrará su pleno reconocimiento, como un estado occidental más.

España utilizó la idea de la tradicional amistad hispano-árabe, que avalaba con la política seguida en el Protectorado, que presentaba como pro-árabe y diferente a la colonialista francesa. Pero más allá de estas razones, los estados árabes simpatizaron con Franco porque sus monarquías -entonces mayoritarias-, no comprendían vetar a un estado anticomunista porque había simpatizado con el Eje (como muchos de ellos) y no era democrático (tampoco ellos), y desconfiaban de que Naciones Unidas se entrometiera en el régimen político de un estado. La beligerancia del recién nacido Israel contra Franco, que convertirá a España en adalid de la causa palestina³¹ fue providencial para cimentar las relaciones con los estados árabes y se convertirán en el principal aval del régimen ante la Liga Árabe³². Hasta 1986 España e Israel no tendrán relaciones diplomáticas.

²⁹ Para incrementar las relaciones económicas el IHAC se transformó en un organismo autónomo adscrito a Exteriores, con mayores recursos y un ámbito de competencias ampliado hacia aspectos económicos y de cooperación.

HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel. Las relaciones exteriores de España con el mundo árabe y musulmán durante el siglo XX. *AWRAQ* N°9 2014.

³⁰ El "Spanish lobby" armado por Félix de Lequerica, enviado a Washington en 1948.

³¹ España inicialmente buscó un acercamiento, pero Israel lo rechazó y se mostró beligerante contra España. A mediados de los 50 Israel buscó el acercamiento, pero España ya formaba parte de la ONU y evitó comprometer sus relaciones con los estados árabes. Es interesante REIN, Raanan *In the shadow of the Holocaust and the Inquisition: Israel's relation with Francoist Spain* London: Routledge, 2013.

³² Por encima del Protectorado, que para la Liga era secundario, así se vio tras los incidentes de Tetuán (1948). TORRES CALZADA, Karja *50 años del reino de Marruecos* Sevilla: Arcibel 2006, p.49

Los resultados fueron buenos; los estados árabes apoyaron a España dentro y fuera de la ONU. En 1949 el rey Abd Allah I de Jordania (1882-1951) realizó la primera visita de un jefe de estado desde 1936, y en 1950 Egipto (sede de la Liga Árabe) abrió la primera embajada árabe, dirigida por Mohamed Husny Omar Bey (antiguo ministro de exteriores)³³. Ese año, cuatro de los seis estados árabes pertenecientes a la ONU -Egipto, Siria, Líbano e Iraq- tenían misiones diplomáticas en España y Jordania un enviado³⁴.

Logrado el fin del aislamiento, el régimen supo conservar estas relaciones privilegiadas. Los estados árabes tendrán gestos con España, que fueron especialmente valiosos en la crisis de 1973³⁵; y ello a pesar de que la contraparte terminó plagada de regímenes cercanos a Moscú y los conflictos con el recién descolonizado estado marroquí. Franco tuvo que ceder el Protectorado a Marruecos (1956), pero negó ceder Cabo Juby, que era parte del Protectorado, y la colonia de Ifni. Marruecos se mostró poco amigable y provocará la Guerra del Ifni (1957-1958) que conducirá a la entrega de Cabo Juby (1958) e Ifni (1969). La Marcha Verde (1975) hizo que Franco terminase sus días declarando la guerra a Marruecos, aunque nadie le hizo caso.³⁶

1.2-España, destino de los universitarios árabes

En la vertiente cultural, debemos destacar los tratados de cooperación cultural y los centros culturales hispánicos en países árabo-islámicos. Los centros culturales derivan de instituciones destinadas a las comunidades sefardíes antes de la Guerra Civil y son antecedente del Instituto Cervantes³⁷. Así por ejemplo El Cairo, cuyo

³³ Presentó sus cartas credenciales ante Franco el 16 de julio.

³⁴ REIN, Raanan op.cit. pág. 85

³⁵ Ahmed Hassan al Bakr, presidente de Iraq (1968-1979) admiraba a Franco. Para paliar la crisis de 1973, Iraq regaló a España las 35000 toneladas de petróleo de un barco, el *Ain Zalah*, que llegó a Cartagena el 14 de enero de 1974. En diciembre de ese año Sadam Hussein, entonces vicepresidente, realizó una visita de estado en la que se le mimó; el obispo de Córdoba le permitió rezar en la Catedral.

CEMBRERO, Ignacio "El obsequio de Sadam a Franco" El País 2/3/2003. Disponible: https://elpais.com/diario/2003/03/02/domingo/1046580756_850215.html

³⁶ Joaquín Prieto y Carlos Gómez "Franco, moribundo, declaró la guerra a Marruecos" 5/4/1987. D:https://elpais.com/diario/1987/04/05/espana/544572004_850215.html

³⁷ El franquismo heredó y desarrolló las líneas básicas de la política cultural española existentes, principalmente a través de la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (JAE) (1907).

“El franquismo renegó de los orígenes de la política cultural exterior, pues sus inspiradores formaban parte de la denostada Institución Libre de Enseñanza (...) Para los dirigentes franquistas aquel movimiento quedó asimilado a la Anti-España (...) Paradójicamente, como

Los curiosos orígenes del Islam en España, de mercenarios misioneros, estudiantes y 179 conversos

origen está en la Escuela Española y Casa de España (1931) el primer Colegio español en Oriente, tras diversos avatares volvió a depender del estado (1952) y mutó su nombre a Centro Cultural Hispánico (1953) Alejandría (1954)³⁸, Beirut (1946 cerrado al poco y reabierto en 1955), Amman (1952) Damasco (1956) y Casablanca (1963). En cuanto a los tratados, se inspiraron en los firmados con los países hispanos; el primero se firmó con Líbano (1949) al que siguieron en Egipto y Yemen (1952) Siria (1953) Irak y Jordania (1955) Turquía (1956) Marruecos (1957) Irán (1958) y Libia (1959)³⁹. España también promovió la creación de departamentos de español en las universidades, como el primero en Egipto, en la Universidad Ein Shams (1962).

Esta política española impulsó la formación de hispanistas árabes y la llegada de estudiantes becados y no becados a España por las diversas instituciones. Antes de la Guerra España ya tenía una política de residencias y becas destinadas a los hijos de las autoridades nativas, como Ben Mizzian (1897-1975) -que fue patrocinado por Alfonso XIII- pero también a estudiantes no marroquíes, así en 1934 fue becado el primer estudiante de la Casa de España en El Cairo, un sefardí. Pero con el franquismo su importancia fue mucho mayor. El Tratado Cultural con la República del Líbano marcó la pauta, en su artículo tercero estableció:

*Las dos Altas Partes Contratantes se pondrán de acuerdo para el intercambio de profesores, conferenciantes, autores, artistas y estudiantes; se concederán becas y subvenciones y se tomarán las medidas más eficaces para el logro de este fin.*⁴⁰

ocurriría también con el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) donde se partió en principio de un rechazo tajante de la actuación anterior de la JAE, en la práctica el franquismo heredó en buena medida las líneas maestras de la política cultural exterior definida por sus antecesores, desde una óptica ideológica diferente”

DELGADO GÓMEZ-ESCALONILLA, L. Un siglo de diplomacia cultural española *Real Instituto Elcano* DT 12/2014. Disponible:

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CO NTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/lengua+y+cultura/dt12-2014-delgado-siglo-de-diplomacia-cultural-espanola

³⁸FUENTELESAZ FRANGANILLO, J. Cooperación cultural y educativa española en Egipto. Origen y evolución *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos REIM* 2007, N°1

<https://revistas.uam.es/index.php/reim/article/viewFile/736/724>

³⁹GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Irene y AZAOLA PIAZZA, Bárbara. La red de centros culturales de España en el mundo árabe: los orígenes. Es parte de: *El Instituto Hispano-Árabe de Cultura: orígenes y evolución de la diplomacia pública española hacia y el mundo árabe*, 2015, Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Dirección de Relaciones Culturales y Científicas. pp. 217-231

Disponible: <http://bibliotecadigital.aecid.es/bibliodig/es/consulta/registro.cmd?id=4461>

⁴⁰Texto del Tratado, BOE N°352 de 18 de diciembre de 1949, pág. 5272.

Esta política de *puertas abiertas* unida al menor coste de los estudios en España respecto al resto de Occidente facilitó la llegada de miles de estudiantes musulmanes, especialmente bachilleres y universitarios. La guerra de 1967, que desbordó las universidades egipcias, aceleró su llegada. Una parte vino becada, especialmente por el IHAC, que concedió 708 becas hasta 1978, pero la mayoría no -aunque podían acceder en España a otras ayudas- y casi todos eran hombres⁴¹:

En 1964 se calculaba que alrededor de mil estudiantes árabes estaban cursando sus estudios superiores en España y la mayor parte de ellos no eran becados. Un año después se contabilizaron aproximadamente trescientos estudiantes árabes solo en la Universidad de Valencia, procedentes sobre todo de Jordania, Siria y Líbano y cursando la gran mayoría de ellos estudios de Medicina. Una década después, en 1975, la cifra de estudiantes extranjeros matriculados en universidades españolas era de 8.900, de los cuales 1.520 (24%) procedían de países árabes: Siria (706), Jordania (477), Marruecos (175) y Líbano (135) eran los principales lugares de origen. Durante las décadas de los 60 y los 70, la mayoría de estudiantes procedía de la zona de Oriente Medio y los marroquíes no alcanzaban las dos centenas. Los estudiantes jordanos y jordanos-palestinos en instituciones académicas españolas en esos años fueron más de tres mil según fuentes consulares jordanas en Madrid⁴².

A pesar de que la política de convalidaciones de estudios se endureció a partir de 1969 en 1979 el número de estudiantes árabes estaba entre 8.000 y 10.000. Mayor Zaragoza, en su etapa de rector de la Universidad de Granada (1968-1972) afirmó que su facultad de medicina era la *más importante del mundo árabe*⁴³.

El nivel socioeconómico de estos estudiantes⁴⁴ facilitó su integración. En la mayoría de los casos, su estancia se limitó a los años académicos, pero que en ocasiones fue

⁴¹Solo 8 de los 1152 estudiantes que recoge el fichero de graduados de la Embajada de Jordania, entre mediados de los 60's y los 80's, son mujeres.

PÉREZ MATEO, María. Las relaciones hispano-jordanas en tiempos del régimen franquista: la dimensión cultural y educativa. *REIM* 2007 N°3, 2007

<https://repositorio.uam.es/handle/10486/670098>

⁴²GARCÍA DÍAZ, Ana Belén y AZAOLA PIAZZA, Bárbara. La política de becas y la formación de arabistas e hispanistas. Es parte de: *El Instituto Hispano-Árabe de Cultura: orígenes y evolución de la diplomacia pública española hacia y el mundo árabe*, Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Dirección de Relaciones Culturales y Científicas, 2015. pág. 208. Disponible:

<http://bibliotecadigital.aecid.es/bibliodig/i18n/consulta/registro.cmd?id=4495>

⁴³ORTIZ PICÓN, Juan Manuel. *Una vida y su entorno, 1903-1978: memorias de un médico con vocación de biólogo*. Madrid: CSIC, 1993.

⁴⁴Por lo general los estudiantes musulmanes venidos expresamente a estudiar a Madrid son de una cultura media-alta, tanto por proceder de familias acomodadas como por los estudios

Los curiosos orígenes del Islam en España, de mercenarios misioneros, estudiantes y 181 conversos

definitiva, ya sea por cuestiones laborales o personales, especialmente matrimonio; entre 1973-1977 hubo 1275 matrimonios mixtos entre musulmán y católico con reconocimiento eclesiástico, un 90% entre varón musulmán y mujer católica⁴⁵. Inevitablemente la conflictiva situación de muchos de sus países de origen se reflejó en su entorno, y algunos llegaron a colaborar con organizaciones contrarias al régimen,⁴⁶ pero, salvo excepciones⁴⁷, no alteraron el orden público.

En cuanto a la práctica religiosa, estaba sujeta a las limitaciones derivadas de la confesionalidad del Estado, por lo que los musulmanes fuera del Protectorado, Ceuta y Melilla, se organizaban a través de oratorios privados y asociaciones culturales⁴⁸ impulsados por la Ley 191/1964, de Asociaciones. Protagonizado por estos jóvenes estudiantes, entre 1964 y 1966 se afirman las bases del movimiento asociativo musulmán contemporáneo. Se crean el Centro Islámico de Granada (1963, inscrito en 1966) el Centro Estudiantil Musulmán de Granada (1964, inscrito en 1966) y la Asociación de Estudiantes Islámicos en España (1966).

La Ley de libertad religiosa de 1967 permitirá el nacimiento de asociaciones confesionales, con personalidad jurídica. Las primeras musulmanas serán las de Melilla, la Asociación Religiosa Musulmana de Melilla (26/11/1968) y la de Ceuta, la Zawiya Musulmana de Mohamadia-Mahoma (10/7/1971)⁴⁹. A nivel nacional,

ya realizados en su país de origen y a veces en otros países europeos. La mayoría tiene como lengua alternativa el inglés o francés, o ambas a la vez”

HERRERA ALONSO, J.M. *Situación en España de los inmigrantes procedentes de países de mayoría islámica*, Madrid: Cáritas.1990 p.37

⁴⁵ HERRERA ALONSO, J.M. op.cit.p.38

⁴⁶ Por ejemplo, en la Universidad de Valencia, durante los disturbios de 1968:

“Entre los jóvenes árabes -palestinos y jordanos- predominaban las inclinaciones progresistas, cuando no claramente revolucionarias, que les llevaban a simpatizar con la izquierda indígena. Esta a su vez colaboró con ellos y organizó actos de solidaridad con su causa, para ellos un ejemplo destacado del movimiento internacional contra el imperialismo (...) un militante del PCE recién llegado desde Sevilla ese mismo curso se sorprendía de la cantidad de organizaciones palestinas de liberación presentes en Valencia”

RODRÍGUEZ TEJADA, Sergio. *Zonas de libertad: dictadura franquista y movimiento estudiantil en la universidad de Valencia. Vol. II (1965-1975)* Valencia: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Valencia, 2009. p.190

⁴⁷ Por ejemplo, el 30/11/1966 cuando medio centenar de estudiantes invadieron la embajada jordana gritando: “Fuera de Palestina invasores judíos” y “Muerte para los siervos angloamericanos”. Hemeroteca La Vanguardia 30/11/1966

⁴⁸ Así por ejemplo en Valencia. BUADES J. y VIDAL F. *Minorías de lo mayor: minorías religiosas en la comunidad valenciana*. P.142 Icaria y Fundación Pluralismo y Convivencia. 2007.

⁴⁹ BRIONES, R. TARRÉS, S. SALGUERO, O. Encuentros. *Minorías religiosas en Ceuta y Melilla*. Barcelona: Icaria Editorial/Pluralismo y convivencia. 2013. Disponible:

después de la ahamdía (25/09/1970) la primera asociación -y hasta el día de hoy más importante- será la Asociación Musulmana de España (31/3/1971) nacida en Madrid en 1968. Dirigida por el sirio Riay Tatary (1948) que llegó a España en 1970⁵⁰ para estudiar medicina, la AME representó un Islam fundamentalista, cercano a los Hermanos Musulmanes y a la República Islámica, que aspiraba a convertir a España en un estado islámico⁵¹. En 1988 inauguró la primera mezquita de Madrid -la primera en un edificio nacido para ser mezquita pública- en Tetuán. En 1985 Riay Tatary cifraba en 150.000 el número de musulmanes:

Residentes principalmente en Madrid, Barcelona, Valencia, Granada, Ceuta y Melilla. La mayoría de los musulmanes españoles proceden de Marruecos, Argelia, Siria, Jordania y Pakistán. Tatary precisó que no son "transeúntes" sino que tienen la nacionalidad española, aunque solo trescientos han nacido en España”⁵²

Llegados al abrigo de la *tradicional amistad hispano-árabe*, los *estudiantes* serán la base de la organización del Islam fuera de Ceuta y Melilla, una población diversa, donde los inmigrantes económicos terminarán por ser la inmensa mayoría.

2-LOS CONVERSOS

El guipuzcoano Ignacio Olagüe (1903-1974) publicó en 1939 *La Decadencia de España. Ensayo para la rectificación de la Historia de España*. Olagüe defendía que no hubo decadencia española hasta el siglo XIX; el libro fue bien acogido⁵³ y favorablemente reseñado en ABC por Melchor Fernández Almagro (1893-1966):

http://www.pluralismoyconvivencia.es/upload/56/89/Minorias_religiosas_en_Ceuta_y_en_Melilla.pdf

⁵⁰ HERRERA SOTO, Omayra. La comunidad musulmana española en la actualidad: aspectos religiosos y jurídicos. Bibliografía recomendada. *AWRAQ XXV* 2008. p.209.

http://digital.csic.es/bitstream/10261/19612/1/la%20comunidad%20musulmana%20espaola_AWRAQ%20XXV%202008.pdf

⁵¹ ABC entrevistó a Tatary en 1980:

“-¿Participan de su ideal político, de su República Islámica?

Sí, participamos de su misma idea, aunque sabemos que no es perfecta (...) Hoy no tenemos un modelo de estado ideal, si bien el de Irán se aproxima. Como ya he dicho otras veces, nosotros buscamos el Estado que construyó nuestro Profeta Mahoma.

-Es decir, que sus últimos deseos es convertir a España en un Estado islámico...

Si partimos de que para nosotros lo bueno es un Estado islámico, está claro que deseamos en España este tipo de Estado...”

Hemeroteca ABC 19/7/1980, p.26

⁵² Hemeroteca ABC 16/7/1985, p.42

⁵³ El Día de Reyes de 1940 Olagüe entregó el primer volumen a la Academia de Historia. Hemeroteca ABC Madrid 7/1/1940.

El 2/2/1940 apareció otra reseña donde J. Miquelarena comparó a Olagüe con Menéndez Pelayo.

Nuestra Patria no ha dejado de contar nunca -ni en los tiempos de mayor dureza polémica- con defensores de su augusta personalidad histórica: impugnadores, por tanto de esa "leyenda negra" que el malogrado Julián Juderías hubo de denunciar en su conocido libro (...) Con todo es forzoso reconocer que no han sido pocos los españoles (...) que se han aplicado, con extraño y malsano regodeo, al estudio de la decadencia de España, antes interesados en abultarla (...) Pues bien: contra este tipo de literatura politicohistórica acaba de reaccionar Ignacio Olagüe mediante un libro titulado La decadencia española, en el que su autor se define, por su ardimiento, su vigor, su amplitud de curiosidades y lecturas, como un auténtico joven de cuerpo y alma, exponente cabal de una generación que, ante todo, quiere creer y crear.⁵⁴

Olagüe estuvo vinculado a las JONS de Ledesma Ramos (1905-1936). Ledesma representó un fascismo puro y la búsqueda de un nacionalismo esencialista español desvinculado de Iglesia y Corona, acompañado de posiciones antisemitas. En esta línea en la que hay que interpretar el pensamiento de Olagüe.⁵⁵

En 1969 publicó en Francia, *Les arabes n'ont jamais envahi l'Espagne*, editado en España (1974) con el título *La revolución islámica en Occidente*⁵⁶; defiende Olagüe que Al-Andalus no tuvo origen en una conquista, sino en la lucha entre unitaristas (monarquía goda e Iglesia) y trinitaristas (el pueblo). El libro de Olagüe ahonda en la valorización, mitificación e hispanización de Al-Andalus, pero su objetivo no es fortalecer el relato nacional oficial o derribarlo, sino negar vigorosamente que un pueblo semita hubiera violado España:

Cuando una nación importante -acontecimiento poco frecuente en la historia- ha estado sumergida y dominada por una potencia invasora, se paralizan inmediatamente las manifestaciones propias de su cultura, a veces en un grado tal que se muere y se fosiliza. Así ocurrió cuando los musulmanes persas invadieron la India, cuando los turcos se apoderaron de Bizancio, cuando los españoles hicieron la conquista de Méjico. Fueron aniquiladas estas naciones (...) nada similar existe en la historia de España. Según la leyenda había sido aherrojada la nación por un enemigo extranjero, lejano, exótico (...) Se impone por

⁵⁴Aunque también advierte que la negación que propone Olagüe puede afectar a la justificación de la Guerra Civil: "Lo que ocurre, con referencia al libro que suscita la presente glosa, es que el autor, llevado de su nobilísimo arrebató patriótico, llega incluso a negar el hecho mismo de la decadencia, sin advertir que, al faltar este triste hecho inicial (...) ni aun tendría sentido nuestra guerra, que habiendo sido motivada por la caída de España en riesgo de muerte, ha exigido un esfuerzo de correlativa intensidad."

Hemeroteca ABC Madrid 23/11/1939

⁵⁵FIERRO, Maribel. Al-Andalus en el pensamiento fascista español. MARÍN, M. *Al-Andalus/España: historiografías en contraste: siglos XVII-XXI*. Madrid: Casa de Velázquez, 2009. pp.325-349

Disponible: <https://books.openedition.org/cvz/1363>

⁵⁶ Publicado por Flammarion y en España por Fundación Juan March (Guadarrama).

*consiguiente el hecho: no ha sido la expansión del Islam hacia el oeste el resultado de una sucesión de invasiones militares milagrosamente logradas, sino de un clima revolucionario que ha permitido el brote de nuevos conceptos*⁵⁷

El libro apenas tuvo eco en medios académicos y probablemente habría sido olvidado, pero tuvo la suerte de ser publicado en las postimetrías del franquismo y acogido fervorosamente por dos grupos: los conversos españoles al Islam y el nacionalismo andaluz. Conversos y nacionalistas andaluces lo utilizarán para hacer lo contrario de lo que pretendía el guipuzcoano: para combatir el relato de nación *oficial* español -e incluso la propia idea de nación española- y entender a España como parte del mundo árabo-musulmán.

2.1-El andalucismo

El relato tradicional de historia de España une la Reconquista a la repoblación de los territorios conquistados, expulsando a la población musulmana o tolerándola primero como muladíes y después como moriscos. La expulsión de los moriscos en el siglo XVII sería la conclusión de este proceso. En definitiva, al margen de la importancia de lo árabo-musulmán en la configuración de la nación española (cuestión de la polémica entre Sánchez Albornoz y Américo Castro⁵⁸) España, lo español y los españoles pertenecen a Occidente y la población española (incluida la andaluza), es fundamentalmente no descendiente de andalusíes -y por tanto, menos aún de árabes- sin que ello signifique no asumir las influencias producidas en los siglos que duró al-Andalus, y la pervivencia en la Península -especialmente fuera de Andalucía-, de parte de la población morisca tras su expulsión en el siglo XVII⁵⁹. Las fuentes admiten pocas dudas, tal y como han demostrado, entre otros, Claudio Sánchez Albornoz (1893-1984) y Manuel González Jiménez (1938)⁶⁰. Las investigaciones más recientes, basadas en la genética han confirmado las fuentes.⁶¹

⁵⁷OLAGÜE, I. *La revolución islámica en Occidente*, Barcelona: Fundación Juan March, 1974.p.400

⁵⁸Y previamente, por ejemplo, entre Unamuno y Gavinet, a través de cartas cruzadas en *El Defensor de Granada* (1898)

⁵⁹En Canarias los moriscos eran prisioneros musulmanes convertidos al cristianismo. No fueron expulsados y se mezclaron la población.

⁶⁰Ver: Sánchez Albornoz, C. *De la Andalucía islámica a la de hoy* Madrid: Rialp, 1983 y González Jiménez, M. *En torno a los orígenes de Andalucía, la repoblación del siglo XIII* Sevilla: Universidad de Sevilla, 1980.

⁶¹Uno de los estudios con más repercusión fue el que hizo la Pompeu Fabra junto a la Universidad de Leicester (2008). CÁCERES, P. “Uno de cada tres españoles tiene marcadores genéticos de Oriente Medio o el Magreb”. *El Mundo* 10/12/2008. Consultado: 11/09/2017. Disponible: <http://www.elmundo.es/elmundo/2008/12/04/ciencia/1228409780.html>

Esta realidad histórica fundamenta uno de los basamentos del imaginario de la Leyenda Negra: considerar a los españoles como ajenos o no iguales (inferiores) al resto de europeos. Los españoles seríamos un pueblo lleno de vicios derivados del contacto con pueblos orientales y/o por ser un pueblo con sangre mezclada con semitas (señalando, según las fobias del hispanofóbico en cuestión, a los judíos, a los árabo-musulmanes, o ambos). Los vicios varían -aunque suelen incluir codicia, pereza, sensualidad y crueldad- al igual que también varía el espacio al que pertenecen el resto de los europeos, y los españoles no (cristiandad, civilización, Occidente). Esta idea fue especialmente desarrollada en la Italia renacentista⁶², en la Europa protestante⁶³ y en la Francia de la Ilustración. La necesidad de explicar *patrióticamente* las guerras civiles⁶⁴ que desintegraron la Monarquía Católica, hizo que tales asertos sobre la *sangre española* fuesen asumidos por las nacientes naciones hispanoamericanas.⁶⁵

En cuanto a estudios más recientes, destaca la tesis doctoral de María Sáinz Guinaldo *Genética de los flujos poblacionales en el territorio que conformaba el reino de Granada* Universidad de Granada: Facultad de Medicina (2016):

“Han sido muchos los rasgos culturales que los pobladores del reino de Granada dejaron en esta región como queda patente en costumbres cotidianas aún empleadas, nombres de pueblos y ciudades, expresiones y palabras, arquitectura y la gastronomía. Sin embargo, como se ha podido comprobar a lo largo de todos los capítulos en el estudio por separado de los marcadores así como en su estudio conjunto, la población actual de las provincias de Granada, Málaga y Almería no presentan una influencia genética significativa de los pobladores del antiguo Reino de Granada comparado con el resto de poblaciones españolas o del sur de Europa. Tras la reconquista de la región por los Reyes Católicos, el territorio fue repoblado con familias enteras del resto de la Península de una forma tan efectiva que cualquier influencia genética de norte de África se eliminó totalmente.”

Disponible: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=56481>

⁶² “La Leyenda Negra que surgió en Italia definía a los españoles de acuerdo con una serie de estereotipos, la mayoría de ellos basados en la imagen clásica del bárbaro. Entre ellas destaca la soberbia y la arrogancia, que como otras características los hispanófobos explicaban acudiendo a la esencial barbarie hispana, que normalmente se atribuía a su origen oriental y semita”

PEDRAZA JIMÉNEZ, F. GONZÁLEZ CAÑAL, R. y MARCELLO, E. *Europa (historia y mito) en la comedia española* Servicio de publicaciones de la Universidad de Castilla La Mancha, 2012 p.87

⁶³ Lutero asumió y amplió la acusación de *raza impura* y las consecuencias que de ello derivaba su antisemitismo. Ver: ROCA BAREA, M.E. “España en el mundo de Martín Lutero” *El Mundo* 30/10/2017. Consultado 2/11/2016. Disponible:

<http://www.elmundo.es/cultura/literatura/2017/10/30/59f5ff8fca4741a6658b45f9.html>

⁶⁴ Ver PÉREZ VEJO, T. *Elegía criolla* CDMX: Tusquets, 2010.

⁶⁵ La hispanofobia y el antiespañolismo han sido nefastas para las naciones hispanoamericanas, especialmente para México. El autoodio, complejos y problemas de identidad que la asunción

La manida frase “África comienza en los Pirineos”⁶⁶ representará a partir del XIX esa negación de España como parte del resto de Occidente. Los caracteres derivados de la *sangre española* se adaptan a la Leyenda Negra *simpática* que crean los escritores románticos. Lógicamente será Andalucía la región más representativa de tal imaginario orientalizante. Imaginario que, al igual que la mitificación de Al-Andalus, sigue contaminando la interpretación de la realidad española.⁶⁷

En España, y en paralelo a la revalorización, mitificación e hispanización de Al-Ándalus, autores como Pedro Antonio de Alarcón (1833-1891) José Zorrilla (1817-1893) o Galdós (1843-1920) asumirán esta idea de los españoles como “moros sin chilaba”⁶⁸, y dentro de los españoles, los andaluces, que convierten en quintaesencia de lo español. Visión nacionalista y señera defensa del mestizaje, en una época marcada por las ideas raciales. Esta sobrevalorización de lo árabo-musulmán en la identidad española, y especialmente andaluza, será básico en el regionalismo andaluz y en el andalucismo.

de tales prejuicios ha generado es un problema poco estudiado que desborda los límites de este artículo.

⁶⁶Su origen está en la obra de Dominique de Pradt (1759-1837) *Mémoires historiques sur la révolution d'Espagne* Paris: Chez Rosa, libraire (...) et chez Mme. Ve. Perronneau, imprimeur-libraire (...) 1816 p.168: “C'est une erreur de la géographie que d'avoir attribué l'Espagne à l'Europe ; elle appartient à l'Afrique : sang, mœurs, langage, manière de vivre et de combattre en Espagne, tout est africain. Les deux nations ont été mêlées trop longtemps, les Carthaginois venus d'Afrique en Espagne, les Vandales passés d'Espagne en Afrique, les Maures séjournant en Espagne pendant 700 ans, pour qu'une aussi longue cohabitation pour que ces transfusions de peuples et de coutumes n'aient pas confondu ensemble les races et les mœurs des deux contrées. Si l'Espagnol était Mahométan, il serait un Africain complet ; c'est la religion qui l'a conservé à l'Europe”

Domingo António de Sousa Coutinho (1760-1833) acuñó la frase al comentar la obra de De Pradt: “L'Espagne, dans des temps plus éloignés de nous, a eu des armées régulières, et même les meilleures de l'Europe; elle en aura encore, si elle a un gouvernement ferme et éclairé. Le paradoxe de M. de Pradt qui fait commercer l'Afrique aux Pyrenées”

La guerre de la Péninsule sous son véritable point de vue. Bruxelles: Weissenbruch 1819 p. xxiv

⁶⁷La actitud de parte de los medios occidentales en relación al desconocimiento de la Constitución española por el gobierno de la comunidad autónoma de Cataluña, es prueba de ello. Ver: MUÑOZ MOLINA, A. “En Francoland” *El País* 13/10/2017. Consulta: 13/10/2016. Disponible: https://elpais.com/cultura/2017/10/10/babelia/1507657374_425961.html

⁶⁸“De manera paralela, Alarcón o Pérez Galdós proponen, sin estudiar a fondo los fenómenos, ideas tan peregrinas como la arriba señalada de *moros sin chilaba* (...) la falta de datos, el guiarse por superficialidades por carecer de información, puede ser un atenuante al enjuiciar las extremosidades filomoriscas de aquellos escritores. Indulgencia que en modo alguno merecen nuestros contemporáneos, mixtificadores a ciencia y conciencia”

FANJUL, S. op.cit; p.104

El regionalismo andaluz ha de ser enmarcado en la explosión de regionalismos que sufrió España a principios del siglo XIX. En sus inicios fue un regionalismo centrado en los problemas del campo y partidario de georgismo.⁶⁹ Dentro del regionalismo surgió el andalucismo; los andalucistas, además de buscar la autonomía, imaginaron una Andalucía⁷⁰ basada en el nacionalismo esencialista, creadora de civilizaciones, cuyo cénit fue al-Andalus. La unión en el tiempo de esas civilizaciones habría sido posible gracias a la existencia de un *ideal andaluz* (*volkgeist*) compartido por todos los “andaluces” desde la más remota Antigüedad. Los andalucistas transforman el mito de al-Andalus en el mito de Andalucía.

Algunos andalucistas, como Alejandro Guichot (1859-1941) justificarán ese *ideal andaluz* en el territorio -una especie de contaminación de ósmosis telúrica que reciben los allá nacidos, *quien sabe si por los pies*-⁷¹ y negarán la existencia de una *raza andaluza* que una andalusíes con andaluces⁷²; otros afirmarán la existencia de una raza andaluza, como Isidro de Cagigas (1891-1956), que imagina un pueblo andaluz caracterizado por la influencia semita, tanto en raza:

Los andaluces constituimos (...) una mezcla infinita de elementos heterogéneos, aportados de todas partes, y principalmente del Oriente. Nosotros, pues, no invocamos para nuestro movimiento regionalista la unidad vigorosa de la raza, como tan encarnizadamente la mantenían veinte años antes los gallegos, pero sí vamos a hacer notar que todas las influencias sufridas por nuestros aborígenes -de fenicios y cartagineses, de griegos y

⁶⁹(crónica sobre la Asamblea de Ronda, 1918) “Cualquiera que sea el valor del sistema fisiocrático del insigne economista norteamericano, su inclusión en el programa regionalista constituye un grave error de táctica (...) Que exista una tendencia georgista dentro de la agrupación no nos parece mal, que en Andalucía no se pueda ser regionalista sin hacer profesión de georgismo nos parece un absurdo. A menos que el georgismo sea lo principal y lo regionalista lo accidental, en cuyo caso es impropia la denominación de regionalista con que a sí mismo se ha bautizado esta política”. Hemeroteca ABC Madrid 22/2/1918 p.6

⁷⁰ Para ellos Andalucía constaba, al menos, de las 8 provincias andaluzas. Pero andalucistas como Fermín Requena (1893-1973) tenían una idea más amplia:

“(Andalucía) Es un concepto geográfico preciso que abarca toda la España al Sur de la Oretana, añadiendo a las ocho provincias de la región, la de Badajoz, antiguo y célebre reino; casi toda Ciudad Real, prolongación natural de las tierras altas jiennenses, país de ganadería, viñedo y tierra caliente y adherido al sistema mariánico; el resto de Murcia en sus límites tradicionales y las prolongaciones de la España Africana: Melilla, Ceuta y Canarias” RUIZ LAGOS, Manuel *El andalucismo militante*, Jerez: Sexta, 1979 p.85

⁷¹FANJUL, S. op.cit. p.96

⁷²(Sobre los factores y elementos característicos del *ideal andaluz*) “Pero si en la étnica no hay raza andaluza, hay pueblo condicionado por suelo natural y por medio histórico”

LACOMBA ABELLÁN, J.A. Alejandro Guichot y el Ideal Andaluz. *Revista de Estudios Regionales*, Málaga, nº5, 1980. pp.379-405. Disponible:

<http://www.revistaestudiosregionales.com/documentos/articulos/pdf150.pdf>

romanos, de godos y vándalos, de árabes y judíos, de almohades y almorávides...- han dado por resultado la formación homogénea de un grupo característico que sirve de lazo de unión, admirable, entre el tipo europeo y el tipo semita. (...) De este modo la agrupación étnica andaluza, compenetradas con las razas mora y judía -sus hermanas de historia, dicho sea sin vergüenza alguna-, alcanzaría una plenitud propia y real que la diferenciaría notablemente del resto de España.

como lengua:

Y esto lo cito (se refiere a la actuación del regionalismo catalán para promocionar el uso literario del catalán) para estímulo de los literatos andaluces; aprendan el árabe y el hebreo; publiquen traducciones lo más literariamente posible de sus grandes obras y aprendan a darle al castellano dialectal de la región los giros atrevidos de árabes y judíos. De este modo se originaría un grupo andaluz que al interpretar tradiciones, costumbres, etc; se haría popular y el pueblo lo engrandecería dándole la vida que en un principio faltaría a estas copias acartonadas y arqueológicas.⁷³

Blas Infante (1885-1936) se convertirá en su figura más conocida. Para Infante, Andalucía es un país colonizado. Un vergel hasta que los cristianos del norte llegaron⁷⁴: Iglesia y nobles se repartieron las tierras en latifundios⁷⁵ y los andalusíes (después moriscos) se convertirán en campesinos sin tierras. No es fácil definir su ideología, pero en todo caso, Infante defiende la necesidad de que los andaluces descubran su identidad (descolonicen), alcancen la autonomía (al menos) y se unan a los descendientes de andalusíes del mundo árabo-musulmán:

El pueblo andaluz fue arrojado de su Patria (...) por los reyes españoles y unos moran todavía en hermanos, pero extraños países y otros, los que quedaron y los que volvieron, los jornaleros moriscos que habitan el antiguo solar, son apartados inexorablemente de la tierra

⁷³En "Aportaciones para un estudio del regionalismo andaluz" Publicado el 5/10/1914 en *Bética Revista Ilustrada* Sevilla.

⁷⁴"En su propaganda electoral por los pueblos de Sevilla, Blas Infante solía decir emocionadamente: Andalucía era un jardín florido, pero vinieron los bárbaros del Norte y la han convertido en un erial"

BALBONTÍN, J.A. *La España de mi experiencia: reminiscencias y esperanzas de un español en el exilio*, Sevilla: Fundación del Centro de Estudios Andaluces, 2007.

Infante formó parte de la misma candidatura que Balbontín en las elecciones a Cortes Constituyentes de 1931.

⁷⁵Infante imagina una sociedad de agricultores libres que fue *esclavizada* por el latifundio, producto de las donaciones reales de tierras a Iglesia, órdenes militares y nobleza. En realidad el origen del latifundio andaluz no está en la Reconquista, sino que se forma en los siglos siguientes.

AGUILAR, J. "Manuel González Jiménez: El origen de la identidad andaluza no reside en el latifundismo" *El País* 18/11/1979. Consultado: 20/04/2017

https://elpais.com/diario/1979/11/18/cultura/311727605_850215.html

Los curiosos orígenes del Islam en España, de mercenarios misioneros, estudiantes y 189 conversos

*que enseñorean aún los conquistadores. Y es preciso unir a unos y otros. Los tiempos cada día serán más propicios. En este aspecto, hay un andalucismo como hay un sionismo*⁷⁶

La Andalucía así restaurada, habría recuperado no solo su esencia, sino la genuinamente hispana, esencia que el resto de España -el norte *europaizado* desde la Reconquista- había perdido. De este modo Andalucía contribuiría a mejorar España y la Humanidad.

El principal problema del relato esencialista de Infante y el nacionalismo andaluz es la conquista musulmana, y es ahí donde el negacionismo de Olagüe (1969)⁷⁷, permite realizar una unión perfecta entre Tartessos y al-Andalus, y afirmar como único elemento disruptivo de la milenaria historia andaluza la conquista castellano-católica (calificada de genocida). No es extraño por ello, que la obra de Olagüe fuera bien acogida. Su importancia es enorme: transforma al Islam de una religión externa impuesta, a una propia y voluntaria. Con ello, la enmienda al relato tradicional de la historia española es completa, no solo es un mito la repoblación y la expulsión de los moriscos, también lo es la conquista musulmana. Por lo tanto, los andaluces de hoy son los descendientes de una línea interrumpida desde Tartessos.

El discurso de Manuel Pimentel⁷⁸ (1961) en un homenaje a Infante (2009) refleja la narrativa del nacionalismo andaluz:

Nadie como él supo ver la milenaria continuidad del pueblo andaluz, usurpada durante siglos, y aún no liberada del todo. Por razones políticas bien conocidas, tras la conquista de Andalucía por Castilla, se escribió una nueva historia, encaminada a borrar cualquier lazo de los derrotados con su propio pasado. Se trató, se trata mejor dicho, porque aún estamos bajo su influencia, de un auténtico genocidio cultural que pretendió que desapareciéramos para siempre como pueblo.

El objetivo estaba claro. Nosotros no éramos ya nosotros, sino que por la alquimia del poder vencedor nos habíamos transmutado en ellos, los conquistadores. Y nos contaron una historia

⁷⁶Pimentel, M. y Antonio Manuel *Blas Infante: teoría y fundamento*. Córdoba: Almuzara, 2008. p.115

⁷⁷Infante pensaba algo similar: “la pretendida invasión árabe no fue sino una conversión cultural de los «hispano romanos» andaluces de los siglos VII y VIII, civilizados y sabios, que se negaron a la influencia bárbara del Norte europeo y pidieron ayuda a los vecinos musulmanes”; en *La verdad sobre el complot de Tablada y el Estado libre de Andalucía* (1936)

GONZÁLEZ FERRÍN, E. La alegoría andalusí de Blas Infante. Capítulo dentro de: *La Casa de Blas Infante en Coria del Río Sevilla*: Centro de Estudios Andaluces, 2004.p.147

Olagüe dotará de base *científica* esta “intuición”.

⁷⁸Pimentel es uno de los principales defensores de esta narrativa. Su editorial Almuzara ha publicado las principales obras del relato nacionalista andaluz:

<http://www.grupoalmuzara.com/a/>

imposible que nadie cuestionó, porque, entre otras cosas, le podía costar la vida. Como si fuese un cuento infantil, nos aseguraron que por la traición de don Julián, los árabes invadieron España en el año 711 y que, tras su victoria en la batalla de Guadalete, los pérfidos semitas ocuparon casi la totalidad la península, que pasó a ser árabe y a estar supuestamente habitada por árabes. Los cristianos iniciamos la bautizada Reconquista en Covadonga, y ocho siglos después, logramos arrojar a los moros al mar. Los andaluces de hoy – nos dijeron – somos por entero fruto de esa repoblación. No tendríamos, pues, historia propia, distinta de la Castilla.

De hecho, durante algún tiempo, incluso intentaron bautizarnos como Castilla la Novísima. Aunque ese secuestro del nombre no funcionó, si lograron extrañarnos de nuestra propia historia. Con la caída de Al Ándalus se quiebra el espejo de nuestra identidad. Queríamos vernos en el pasado y no nos encontrábamos. Ya no existíamos. Esos que habitaron Andalucía desde los albores de la humanidad no éramos nosotros, eran otros. Nosotros llegamos tras la Reconquista. El expolio más cruel se había operado. Consiguieron arrancarnos la posesión de nuestro pasado. Nuestra memoria había desaparecido (...)

Nos hicieron mantener una relación de ajenidad con nuestra propia historia, y como muestra dolorosa nos encontramos la condena que recibió Al Ándalus, una de nuestra etapas más excelsas, firmemente reivindicada por Blas Infante. Debemos repetirlo con fuerza, incluirlo en nuestros libros de texto, asimilarlo vitalmente. Al Ándalus no es la historia de los árabes, es parte muy importante de la historia de los españoles en general, y de los andaluces en particular. Al Ándalus no lo hicieron los moros, lo hicimos nosotros, es reflejo de nuestro propio genio. Hasta que no lo hagamos nuestro, no podremos reconciliarnos con nuestra propia historia. Blas Infante lo tuvo claro. Aún hoy hieren sus palabras. Puso el “nosotros” en el lado de los andalusíes conquistados, perseguidos y obligados a ocultar sus costumbres y cultura bajo los rigores de las apariencias castellanas de la época.⁷⁹

Este relato de nación no es conciliable con la Historia por lo que sus representantes huyen de los usos de la investigación científica y entran en la pseudohistoria. Los profesores universitarios Antonio Manuel Rodríguez Marcos (1968)⁸⁰ y Emilio González Ferrín (1965) son buenos ejemplos; el primero centrado en el negacionismo⁸¹ de la expulsión de los moriscos (*La Huella morisca*, 2010) - fundamentado sus asertos en fuentes tales como “la memoria sensorial”⁸²-, y el

⁷⁹Recogido en Paralelo 36 Andalucía. Consultado 21/9/2017. Disponible:

<https://www.paralelo36andalucia.com/discurso-de-manuel-pimentel-en-homenaje-a-blas-infante/>

⁸⁰Firma y se presenta solo como Antonio Manuel, renunciando al apellido por parecidas razones a las que arguyó Malcolm X para renunciar al suyo.

⁸¹Sobre la diferencia entre negacionismo y revisionismo: GARCÍA SANJUAN, A. “La tergiversación del pasado y la función social del conocimiento histórico” *Revista de Libros* 9/7/2014. Consulta: 12/2/2017. Disponible: <http://www.revistadelibros.com/discusion/la-tergiversacion-del-pasado-y-la-funcion-social-del-conocimiento-historico>

⁸²En Occidente nos han inculcado un mensaje equívoco, perverso incluso, que es hacernos confundir la palabra historia, memoria e identidad (...) la memoria engloba todo lo que uno

Los curiosos orígenes del Islam en España, de mercenarios misioneros, estudiantes y 191 conversos

segundo en el negacionismo de la conquista musulmana (*Historia general de al Ándalus*, 2006).⁸³⁸⁴

El regionalismo andaluz tuvo su mejor momento poco antes de la Guerra Civil, aunque tuvo más éxito político el regionalismo de la Andalucía Oriental, que apostaba por mantener la histórica separación entre el Reino de Granada y Andalucía Occidental⁸⁵. El andalucismo tuvo escasa fuerza política y cayó en el olvido durante el franquismo, al igual que la figura de Infante. La efervescencia política de la Transición y el caótico desarrollo del estado autonómico, explican que la comunidad autónoma de Andalucía se presentase más como la culminación del proceso histórico que reclamaban para sí los andalucistas, que tenían como figura señera a Infante, que como la culminación de labor de los regionalistas. El Estatuto de Autonomía (1981) definió Andalucía como “nacionalidad” y tomó los símbolos aprobados por la Asamblea regionalista de Ronda (1918). La apropiación de la historia del andalucismo por la comunidad autónoma culminó declarando a Infante *Padre de la Patria Andaluza* (1983)⁸⁶.

ha vivido, lo que recuerda y no recuerda (...) la historia no, es perversa, es levantar el acto de lo vivido, y en el momento que se hace está muerta”

Video “Antonio Manuel. La huella morisca. El An-Ándalus que llevamos dentro” (you tube) 20/10/2010: <https://www.youtube.com/watch?v=PRJfloQv82A>

⁸³ Sobre su idea de lo que es Historia:

GONZÁLEZ FERRÍN, E. “Sobre al-Andalus, el islam, la conquista.” Revista de libros, 28/7/2014. Consultado: 29/3/2017. Disponible:

<http://www.revistadelibros.com/discusion/sobre-al-andalus-el-islam-la-conquista>

Su libro fue criticado por toda clase de especialistas:

MOLINA, LUIS. “La conquista de al-Andalus, tergiversada. ¿Mala ciencia, ensayo o ficción?” Revista de libros, 1/9/2014. Consultado: 3/3/2017. Disponible:

http://digital.csic.es/bitstream/10261/101986/1/Molina_La_conquista_de_al_Andalus.pdf

De los que Ferrín se defiende calificándoles de “legajistas” o “ultraderechistas”:

Video: IQRA con nosotros nº2 “Los árabes nunca invadieron España” (you tube):15/7/2014.

<https://www.youtube.com/watch?v=ZdJyQaHS2a4>

⁸⁴ Esta dependencia de la pseudohistoria, y el uso de conceptos como genocidio y colonización, entre otras características, acercan al nacionalismo andaluz a movimientos hispanoamericanos tales como la *mexhicanidad*, y le alejan de los nacionalismos regionalistas europeos.

⁸⁵ Buena muestra fue el fracaso de la Asamblea de Córdoba (1933) convocada por el regionalista Hermenegildo Casas, presidente de la Diputación de Sevilla para redactar un proyecto de estatuto. Los representantes de Almería, Jaén, Granada y Huelva se retiraron.

Hemeroteca ABC Sevilla 31/1/1933 p.27

⁸⁶ Así declarado por el II Congreso del Partido Andalucista (enero, 1979) y esta forma de denominar a Infante se extendió rápidamente; Rafael Escuredo, primer presidente de la Junta de Andalucía, se refería de ese modo a Infante en junio de ese mismo año.

Hemeroteca ABC Sevilla 17/6/1977 p.17

La *santificación* de Infante ha tenido importantes consecuencias: se institucionalizó la versión del andalucismo de Infante (aunque *limando* sus aspectos menos cómodos⁸⁷) incluyendo sus desvaríos históricos, la Comunidad adoptó como seña principal de identidad lo andalusí, y lo árabo-musulmán tendrá especial consideración.

El relato del nacionalismo andaluz, o partes del mismo, es hoy asumido por buena parte de la sociedad andaluza⁸⁸. La recepción de la docuficción *Las llaves de la memoria* (2017) dirigida por Jesús Armesto (1978) y en el que participan Manuel Pimentel, Emilio González Ferrín y Antonio Manuel Rodríguez, es prueba de ello⁸⁹⁹⁰. Si bien el nacionalismo andaluz tiene escasa fuerza electoral, previsiblemente la popularidad de esta narrativa terminará reflejándose en las urnas, o bien formando

⁸⁷ INIESTA, E. “Blas Infante, un símbolo difícil” El País 12/08/1980. Consultado 21/06/2017. Disponible: https://elpais.com/diario/1980/08/12/espana/334879204_850215.html

⁸⁸ No solo andaluza, sino por la española en su conjunto, así p.ej. el éxito del *Manuscrito andalusí* (1990) de Antonio Gala. Ver FANJUL, S. op.cit. 107-110.

⁸⁹ La cinta fue producida por Almutafilm S.L. (productora de Armesto) y Al Jazeera Documentary Channel en colaboración con Al Sharq Forum-Geneve (su director, W. Khanfar fue director general de Al Jazeera Media Network) y la Fundación de Cultura y Paz (negocio familiar de Federico Mayor Zaragoza)

Expone las bases del relato nacionalista andaluz; el objetivo de Armesto es que su cinta permita a los andaluces conocer *su propia historia*, porque:

“Nuestros niños estudian libros *editados en Valladolid* que idealizan a personajes como Isabel La Católica, una genocida que aniquiló a varias civilizaciones”

Y toma como modelo la labor del nacionalismo catalán:

“Cataluña (es) la comunidad que más ha hecho por acceder a su propia historia, investigarla (...) extraer su propio relato al margen del academicismo histórico español, retando así al severo tinte colonial que los sucesivos gobiernos centrales implantaron sobre las distintas periferias conquistadas. El hecho de que los estudiantes de Cataluña puedan estudiar una rigurosa y extendida historia propia es algo que inquieta manifiestamente a los sectores herederos del nacional-catolicismo (...) En ese sentido, cabría preguntarse en qué situación estarían otras regiones y comunidades, como Andalucía, si sus estudiantes pudieran tener un acceso amplio a su propia historia”.

FUENTES, A. “La Junta no apuesta por el cine andaluz” Diario de Sevilla 25/8/2012. Consultado: 3/2/2017. Disponible: http://www.diariodesevilla.es/entrevistas/Junta-apuesta-cine-andaluz_0_618838129.html

Blog “Jesús Armesto”, entrada *Catalunya España* 18/10/2017. Consultado: 19/11/2017.

Disponible: <https://jesusarmesto.wordpress.com/2017/10/18/catalunya-espana/>

⁹⁰ Fue positivamente reseñada en diversos medios, de forma acrítica. Sorprende la noticia de El País, donde la cinta se presenta como “documental que revela la ausencia de educación, formación e investigación sobre los más de siete siglos de historia de al-Andalus en España”.

LUCAS, A. Al-Andalus o los ocho siglos de historia mutilada de España. El País https://elpais.com/cultura/2017/11/20/actualidad/1511191464_689952.html

Los curiosos orígenes del Islam en España, de mercenarios misioneros, estudiantes y 193 conversos

parte de partidos teóricamente no independentistas, especialmente en la izquierda⁹¹. En este sentido, los grupos nacionalistas han primado hasta ahora la concienciación sobre la actividad política.

Dentro de la miríada de tendencias y grupos nacionalistas, el andalucismo islamizante es el que saca las consecuencias más lógicas de esta narrativa. Si Andalucía es un pueblo conquistado y colonizado su liberación consistirá en revertir esa situación, *descolonizarse*, paso necesario para devolver a Andalucía su esplendor. Tal proceso implica despojarse de los elementos impuestos y asumidos, para lograr aflorar lo propio: *volver* al Islam. El propio Infante es probable que se convirtiera al Islam en su visita a Marruecos (1924), en todo caso, es indudable es su cercanía al Islam.⁹² Y ello es lo que defiende el andalucismo islamizante:

*Recuperar las señas de identidad de Andalucía, no significa, necesariamente, convertirse al Islam, ahora bien, conozco a muy pocas personas que hayan profundizado en la historia de Andalucía, que no se hayan acercado al Islam, pero ojo a un Islam distinto al que nos llega de otras partes del mundo.*⁹³

2.2. La Junta Islámica

La organización por excelencia del andalucismo islamizante es Yama'a Islámica de Al-Andalus-Liga Morisca (1980). Fue fundada por un grupo de ex militantes del Frente Andaluz de Liberación que iniciaron una *deriva andalusí*⁹⁴, como Antonio (Abderrahman) Medina Molera, que se convirtió en líder de la Liga. Medina creó una red de organizaciones y centros; en esta expansión fue clave el apoyo de Ali Kettani (+2001)⁹⁵ persona cercana a Marruecos e intermediario con donantes árabo-musulmanes. Las fuertes disensiones internas dinamitaron el liderazgo de Medina -

⁹¹ Por ejemplo, la líder de PODEMOS en Andalucía, Teresa Rodríguez, tuiteó (29/11/2017) en referencia a la docuficción de Armesto: "Este trozo de "Las llaves de la memoria" ilustra el olvido forzado de la historia andaluza y la necesidad de reconstruir nuestra identidad"

⁹² MANZANO, A. "Blas Infante y el Islam" webislam 2/2/2008. Consultado: 27/6/2017. Disponible: https://www.webislam.com/articulos/32916-blas_infante_y_el_islam.html
Es interesante: BUENO, G. "Un musulmán va a ser reconocido en referéndum *Padre de la Patria andaluza*" El Catoblepas nº60 (2007). Consultado: 8/3/2017. Disponible: <http://www.nodulo.org/ec/2007/n060p02.htm>

⁹³ Entrevista a Antonio (Yasser) Calderón. 28/8/2011 liberacionandaluza.blogcindario.com, <http://liberacionandaluza.blogcindario.com/2011/08/00144-entrevista-a-antonio-calderon-historico-lider-independentista-andaluz.html>

⁹⁴ PULIDO, Javier "Frente Andaluz de Liberación: la estrella fugaz" 16/10/2017. Consultado: 16/10/2017. Disponible: <http://pensamientoandaluz.org/index.php/javier-g-pulido/177-frente-andaluz-de-liberacion-la-estrella-fugaz.html>

⁹⁵ RIBELLES, O. "Fallece en Córdoba el Doctor Ali Kettani" webislam 7/4/2001. Consultado: 8/3/2017. Disponible: https://www.webislam.com/noticias/41792-fallece_en_cordoba_el_doctor_ali_kettani.html

que fue expulsado- y también el desarrollo de la organización. La Liga destaca por su apropiación de los moriscos; será la primera organización en oponerse a la *Toma* (conmemoración por el Ayuntamiento de Granada de la conquista de la ciudad nazarí) oposición que se ha convertido hoy en seña de identidad del nacionalismo andaluz, e incluso de la izquierda andaluza con representación parlamentaria (Izquierda Unida y Podemos)⁹⁶.

En 1985 nació Liberación Andaluza, considerada como brazo político de la Liga. Defiende una Andalucía independiente que extiende, además de las 8 provincias, a Murcia, Badajoz, Gibraltar y el Algarve. Sus resultados electorales fueron irrelevantes, por lo que se ha convertido en un grupo de concienciación andalucista. Su discurso se caracteriza por su radicalismo:

*El solar andalusí de antaño, hoy despedazado en 'regiones' artificiales como la Mancha, Extremadura, Alentejo, Murcia, Al-Garbe y Andalucía, nuestra Nación de Al-Andalus no sólo padece el crimen de lesa Humanidad de un genocidio. La barbarie suprema se expresa, sin comparación posible, por tres veces: genocidios físico (incluyendo cultura y tradiciones), negado y celebrado (...). Ya va siendo hora que del mismo modo que los griegos exigen reparaciones por la conquista nazi, todos los países del Duero para abajo reclamemos indemnizaciones al Estado español y su compinche Vaticano, cínicos responsables subsidiarios, por las devastaciones económica, cultural, ecológica, etcétera, que llevamos sufriendo de modo permanente generación tras generación.*⁹⁷

El tándem Medina-Kettany protagonizó la mejor época del andalucismo militante, pero nunca logró salir de la marginalidad y ello probablemente sea consecuencia de *su Islam especial*. El Islam limita su crecimiento dentro del nacionalismo, y más fuera de él; por otro lado, *su Islam* poco heterodoxo -y el nacionalismo- les aleja de los donantes árabo-musulmanes y de los musulmanes.

El andalucismo islamizante y *su Islam* es una derivación de un fenómeno más amplio: los conversos españoles al Islam. Conversos ha habido siempre, y en ambas direcciones, pero a finales de los 60's se crea en España un grupo peculiar, originado por la prédica del escocés Ian Dallas (1930). Dallas fue artista gráfico antes de convertirse al Islam (1967) y adoptar el nombre de Abdalqadir as-Sufi. Fundó un

⁹⁶La postura del PSOE es intermedia. En 2016 el PSOE local se ausentó de la celebración y la Junta de Andalucía (gobernada por el PSOE) se opuso a blindar la celebración declarándola Bien cultural.

ALBARRACÍN, J. "La Toma vuelve a dividir Granada con más presencia policial" El País 2/2/2017. Consultado:14/03/2017. Disponible:

https://politica.elpais.com/politica/2017/01/02/actualidad/1483361101_249411.html

⁹⁷MORILLA, Al-Hakam "El triple genocidio andalusí" Teleprensa 3/8/2017. Consultado:21/11/2017. Disponible: <http://www.teleprensa.com/almeria/el-triple-genocidio-andalusi.html>

Morilla es coordinador general de Liberación Andaluza (2015).

Los curiosos orígenes del Islam en España, de mercenarios misioneros, estudiantes y 195 conversos

grupo basado en el sufismo magrebí y empezó a predicar su heterodoxa visión del Islam, que dio origen al movimiento Murabitun World Movement⁹⁸.

El 20 de noviembre de 1975 tres españoles se convirtieron en Londres y fundaron en Córdoba la primera comunidad sufi -*tarika*- de España (1976)⁹⁹. Ampliaron su comunidad -que toma el nombre de Sociedad para el Retorno del Islam a España y después de Comunidad Islámica en España (1980) - y trasladaron su centro de actuación a Granada; allí compran unos terrenos con la idea de levantar la primera mezquita. Los morabitunes perderán el control del proyecto y el templo se inaugurará en 2003¹⁰⁰. La comunidad española de Dallas se dividió en dos¹⁰¹. Francisco (Mansur) Escudero (1947-2010) y un grupo de conversos abandona el grupo de Dallas y se instalaron en Almodóvar del Río (Córdoba). Los *muladíes* fundan Junta Islámica (10/5/1989) e impulsan la Federación de Entidades Españolas Islámicas (5/10/1989):

(Los fundadores) *Tienen claro que había un elemento oculto en la historia española que era el legado de Al-Andalus, descubrir o redescubrir ese legado implicaba un reconocimiento de valores y de aspectos que son consustanciales a la cultura española, a la realidad de hoy (...) esto es lo que descubren los nuevos musulmanes y eso determina su posicionamiento de carácter ideológico, religioso y político*¹⁰²

Ese año el estado concede al Islam la consideración de “notorio arraigo”. En 1992 la FEERI y la Unión de Comunidades Islámicas de España (10/4/1991) dirigida por Tatory, forman la Comisión Islámica de España (19/02/1992) creada para firman el Acuerdo de Cooperación con el Estado¹⁰³ (aprobado por Ley 26/1992, de 10 de

⁹⁸ Según IEEE “Movimiento islamista totalmente asentado en España, cuyo discurso extremista con alusiones belicistas y militaristas, ha de ser tenido en cuenta así como las proclamas radicales de su líder”

PÉREZ VENTURA, Óscar. Movimientos islamistas en España: el Movimiento Mundial Morabitún. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*. 74/2012.

http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2012/DIEEEE0742012_Movimientos_Islamistas_en_Espana_O.Perez_Ventura.pdf

⁹⁹ VALENZUELA, Javier “España, en el ojo del huracán” El País 27/01/2002. Consultado: 21/2/2017.D:https://elpais.com/diario/2002/01/27/domingo/1012107162_850215.html

¹⁰⁰ DE LA CAL, Juan C. “El promotor de mezquitas” 13/03/2005. Consultado: 3/9/2017. Disponible:<http://www.elmundo.es/cronica/2005/491/1110668403.html>

La mezquita hoy está dirigida por una Fundación, su imán es Ahmed Bermejo.

<http://www.mezquitadegrana.com/la-mezquita/>

¹⁰¹ Sobre sus razones: CORPAS AGUIRRE, M.A. *Las comunidades islámicas en la España actual (1960-2008)*. Madrid: UNED, 2010 p.69

¹⁰² Video “25 de años de Junta Islámica” (you tube):

<https://www.youtube.com/watch?v=OHTAfgQk7UY>

¹⁰³ Firmado el 28/4/1992. Hemeroteca ABC 29/4/1992, p.58

noviembre). La CIE hasta el día de hoy está bloqueada por el enfrentamiento entre la FEERI y la UCIDE.

El número de inmigrantes económicos musulmanes se multiplicó y con ellos el número de asociaciones¹⁰⁴. Frente a un Islam en España dominado por los Hermanos Musulmanes y el wahabismo saudí -cuyo principal logro será el Centro Cultural Islámico de Madrid: 1992-, Junta Islámica reclamará la ayuda del Estado para crear un *Islam reformista español*¹⁰⁵. Pero su pretensión de liderar un *islam reformista español* resultó quimérico. Junta Islámica representa un Islam sufi aderezado con posiciones de extrema izquierda; Islam en el que pocos musulmanes inmigrantes se sentían reflejados¹⁰⁶. Por otro lado, las dos características básicas que alegaba como idóneas: democrático y autóctono, son discutibles. Su ideología política era semejante a la de Wallas y su carácter autóctono no impidió a Escudero coquetear con Arabia Saudí¹⁰⁷ y tener magníficas relaciones con representantes de *versiones del Islam* tan heterodoxas como la suya: la *versión* de Gadafi (1942-2011)¹⁰⁸ y la Nación del Islam¹⁰⁹. En 2006 los conversos pierden el control de la FEERI.¹¹⁰

¹⁰⁴Tras la Asociación Musulmana de España (1971), la siguiente asociación de ámbito nacional fue la Comunidad Musulmana de España (1979) dirigida por el converso valenciano Álvaro Machordom Comins (+2015), con sede en la calle Eugenio Caxes de Madrid, que funcionaba como mezquita.

¹⁰⁵ (Escudero) “Es una de esas voces tan sensatas como desatendidas que se alzan en España para pedir a los poderes públicos que apuesten por un Islam propio, razonable, librepensador y andaluz y abandonen una política de pasividad que está llevando a que Arabia Saudí financie las mezquitas españolas y pague sus imanes”

VALENZUELA, J. “Nace la versión en español del Islam” El País 30/12/2001. Consultado: 19/11/2017. Disponible:

https://elpais.com/diario/2001/12/30/sociedad/1009666802_850215.html

¹⁰⁶ Ver RODRÍGUEZ MAGDA, Rosa *La España convertida al Islam*, Barcelona: Áltera, pp. 47-117

¹⁰⁷ GONZÁLEZ, Ali “A fondo con Mansur” webislam 15/12/1999. Consultado: 12/02/2017. D: https://www.webislam.com/articulos/18340-a_fondo_con_mansur.html

¹⁰⁸ Escudero es nombrado secretario general para Europa y Latinoamérica del World Islamic People Leadership (2006). “La Junta Islámica y la UCO invitan al líder libio Muamar Gadafi a Córdoba”. Consultado: 18/11/2017.

Disponible:

https://www.webislam.com/noticias/54422la_junta_islamica_y_la_ucu_invitan_al_lider_libi_o_muamar_gaddafi_a_cordoba.html

¹⁰⁹ Ver KEPPEL, GILLES *Al oeste de Alá*. Barcelona: Paidós, 1995; pp.31-111.

¹¹⁰ GÓMEZ, Luis “Crece el poder de los líderes prosaudíes y promarroquíes en la comunidad islámica” El País 5/2/2006. Consultado: 12/01/2017.

Disponible: https://elpais.com/diario/2006/02/05/espana/1139094013_850215.html

Los curiosos orígenes del Islam en España, de mercenarios misioneros, estudiantes y 197 conversos

Escudero tendrá apoyo público, especialmente de la comunidad autónoma andaluza y estatal durante el gobierno de Zapatero (2004-2011)¹¹¹, lo que le facilitará crear una amplia estructura, en la que destacan webislam (1997) y el Instituto Halal (2006). Este último es especialmente importante, por su relevancia económica. Los *muladíes* consideraron insuficiente la implicación del Estado y causa de su ostracismo en la comunidad musulmana en España.¹¹²

En 2010 Escudero muere. Juan José Tamayo (1946) escribió: *Con la muerte de Mansur Escudero queda huérfana la comunidad musulmana española, que cuenta con 1.300.000 creyentes*¹¹³. En realidad, solo dejó huérfana a una pequeña comunidad.

CONCLUSIÓN

Este artículo doble (Entrega I: Los mercenarios/Los misioneros; Entrega II: Los estudiantes/Los conversos) ha intentado ofrecer las bases para poder reflexionar no solo sobre los inicios de las comunidades musulmanas en el estado-nación España, sino especialmente cómo el Islam y el relato de nación española han interactuado. Y ello desde cuatro enfoques: el Islam como enemigo de la Nación (Los mercenarios), *Al-Andalus* como mito y símbolo para el mundo árabo-islámico (Los misioneros), el Islam como diferente pero cercano (los estudiantes), y los españoles como parte del mundo árabo-musulmán (los conversos).

¹¹¹“Acusan a Escudero de recibir dinero del Gobierno” El Imparcial 16/2/2008. Consultado:24/01/2017. Disponible:

<https://www.elimparcial.es/noticia/2793/nacional/acusan-a-mansur-escudero-de-recibir-dinero-del-gobierno.html>

¹¹² Según Abdelmumin Aya, uno de los principales colaboradores de Escudero:

“Mira, la estrategia era muy sencilla. Existe en nuestro país una importante fuerza en la derecha de la Iglesia que maneja a su antojo al Gobierno y que estuvo de acuerdo en entrar en conversaciones con Mansur. A la vez intentaban conseguir un Islam español dirigido por Arabia Saudí (...) A Mansur el Estado le prometió de todo: pago de la deuda histórica, sello halal, Islam en los institutos. (...) Nosotros les prometíamos la integración de los inmigrantes con un Islam tolerante y respetuoso con las leyes. Advertíamos de que sin nosotros se iba a producir un caos, pero ellos sabían que los saudíes estaban dispuestos a colaborar con ellos como lo hacen con los norteamericanos. Vale, ellos han ganado. Ya estos imames pagados se han hecho prácticamente con el control”

CABEZAS J.C y MADERO H. “Dimite Abdelmunin Aya como director de Verde Islam y subdirector de Webislam”. Webislam 14/11/2000. Consultado: 17/02/2017. Disponible:

<https://www.webislam.com/noticias/41591-dimite-abdelmumin-aya-como-director-de-verde-islam-y-subdirector-de-webislam.html>

¹¹³ TAMAYO, Juan José. “Mansur Escudero, líder de la Junta Islámica española” 5/10/2010. Consultado: 23/02/2017. Disponible:

https://elpais.com/diario/2010/10/05/necrologicas/1286229602_850215.html

El incremento de la población musulmana en España y, sobre todo, española, no solo plantea desafíos de integración en nuestra sociedad occidental, plantea y planteará desafíos en el relato de nación española. Los relatos de nación, aquellos que nos cuenta qué somos, son inmensamente importantes. No podemos pretender conservar una identidad nacional e integrar a otros en ella, sin lograr construir uno en el que se sientan identificados la inmensa mayoría de los ciudadanos. Pérez Vejo ha estudiado magistralmente cómo se construyó el relato de nación *coherente y con una cierta belleza poética* que el estado-nación España supo crear en el siglo XIX, y que naufragó en el siglo XX. Las consecuencias de tal naufragio han sido nefastas. Sin duda, España necesita crear un nuevo relato *oficial* que le permita encarar con éxito el siglo XXI, ha de ser coherente (y verídico) y es deseable que sea poético, pero lo que es seguro es que el Islam, los musulmanes en España y los musulmanes españoles, formarán parte de él.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso de los Ríos, César (1999), *La izquierda y la nación*, Barcelona, Planeta

Balbotín, José Antonio (2007), *La España de mi experiencia: reminiscencias y esperanzas de un español en el exilio*, Fundación del Centro de Estudios Andaluces.

Briones, Rafael; Tarrés, Sol; Salguero, Óscar (2013), *Encuentros. Minorías religiosas en Ceuta y Melilla*, Barcelona: Icaria/F. Pluralismo y Convivencia.

Buades J. y Vidal, F. (2007) *Minorías de lo mayor: minorías religiosas en la comunidad valenciana*, Barcelona: Icaria/F. Pluralismo y Convivencia.

Corpas Aguirre, María Ángeles (2010) *Las comunidades islámicas en la España actual (1960-2008)*, Madrid: UNED.

Domínguez Prats, Antonio B. (2006) “José Antonio Conde” *Antigüedad y Cristianismo*, XXIII, pp. 883-897.

Fanjul, Serafín (2000) *Al-Andalus contra España*, Madrid: Siglo XXI

Fanjul, Serafín (2004) *La quimera de al-Andalus*, Madrid: Siglo XXI

Los curiosos orígenes del Islam en España, de mercenarios misioneros, estudiantes y 199 conversos

Fierro, Maribel “Al-Andalus en el pensamiento fascista español” en Marín, M. *Al-Andalus/España: historiografías en contraste: siglos XVII-XXI*. Madrid: Casa de Velázquez, 2009. pp.325-349

Fuentes Franganillo, Jorge (2007) “Cooperación cultural y educativa española en Egipto. Origen y evolución” *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos, REIM*, nº1. Enero-abril 2007.

García Díaz, Ana Belén y Azazola Piazza, Bárbara (2015) “La política de becas y la formación de arabistas e hispanistas”, en *El Instituto Hispano-Árabe de Cultura: orígenes y evolución de la diplomacia pública española hacia y el mundo árabe*, Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Dirección de Relaciones Culturales y Científicas.

García Sanjuan, Alejandro (2013) *La conquista islámica de la península y la tergiversación del pasado*, Madrid: Marcial Pons.

Kepel, Gilles (1995) *Al oeste de Alá*, Barcelona: Paidós.

González Ferrín, Emilio (2004) “La alegoría andalusí de Blas Infante” en *La Casa de Blas Infante en Coria del Río*, Sevilla: Centro de Estudios Andaluces, pp.141-156.

González González, Irene (2007) “La hermandad hispano-árabe en la política cultural del franquismo (1936-1956)” *Anales de Historia Contemporánea* nº23, pp.183-198.

González González, Irene (2012) “Escuela, niños y maestros: la educación en el protectorado español en Marruecos” *AWRAQ* nº5-6

González González, Irene y Azaola Piazza, Bárbara (2015) “La red de centros culturales de España en el mundo árabe: los orígenes”. Es parte de: *El Instituto Hispano-Árabe de Cultura: orígenes y evolución de la diplomacia pública española hacia y el mundo árabe*, Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Dirección de Relaciones Culturales y Científicas. pp. 217-231

Herrera Alonso, J.M.(1990) *Situación en España de los inmigrantes procedentes de países de mayoría islámica*, Madrid: Cáritas.

Hernando de Larramendi, Miguel (2014) “Las relaciones exteriores de España con el mundo árabe y musulmán durante el siglo XX” *AWRAQ* XXV pp.205-262.

Herrera Soto, Omayra (2008) “La comunidad musulmana española en la actualidad: aspectos religiosos y jurídicos. Bibliografía recomendada” *AWRAQ* XXV , p.205-264.

González Jiménez, Manuel (1980) *En torno a los orígenes de Andalucía*, Sevilla: Universidad de Sevilla.

Jato Mirand, David (1978) *Gibraltar decidió la guerra*, Barcelona: Acervo

Lacomba Abellán, Juan Antonio (1980) “Alejandro Guichot y el Ideal Andaluz” *Revista de Estudios Regionales* (Málaga) n°5, pp. 379-405.

López Enamorado, María Dolores (1998) “La mirada del otro: la visión del africanismo español (el Gil Benumeya de los años veinte). En Zamora Acosta, Elías y Maya Álvarez, Pedro (eds). *Relaciones interétnicas y multiculturalidad en el Mediterráneo Occidental*. Melilla: V Centenario de Melilla S.A.

Makki, Mahmud Ali (2003) “El hispanismo egipcio” *El español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes*

Olagüe, Ignacio (1974) *La revolución islámica en Occidente*, Barcelona: Publicaciones de la Fundación Juan March.

Ortiz Picón, Juan Manuel (1993) *Una vida y su entorno, 1903-1978: memorias de un médico con vocación de biólogo*. Madrid: CSIC.

Ortega Sánchez, José María (2016) “Los orígenes del Islam en España, de mercenarios, misioneros, estudiantes y conversos (I)” *Journal of the Sociology and Theory of Religion* v.5 (2016) pp.150-171.

Parra Montserrat, David (2012) “¿Reescribir la historia patria? Diversas visiones de España del africanismo franquista”, en Sanz, I. y Archilés, F. (eds) *La nación de los españoles: Discursos y prácticas del nacionalismo español* Valencia: Universitat de València. pp.225-241.

Pérez Vejo, Tomás (2010) *Elegía criolla*, CDMX: Tusquets

Pérez Vejo, Tomás (2015) *España imaginada*, Barcelona: Galaxia Gutenberg

Pedraza Jiménez, Felipe; González Cañal, Rafael y Marcello, Elena E. (2012) *Europa (historia y mito) en la comedia española.*, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Pérez Mateo, María (2007) “Las relaciones hispano-jordanas en tiempos del régimen franquista: la dimensión cultural y educativa.” *REIM* 2007 N°3

Los curiosos orígenes del Islam en España, de mercenarios misioneros, estudiantes y 201 conversos

Pimentel, Manuel y Antonio Manuel (2008) *Blas Infante: teoría y fundamento*, Córdoba: Almuzara.

Rein, Raanan (2013) *In the shadow of the Holocaust and the Inquisition: Israel's relation with Francoist Spain*, London: Routledge.

Roca Barea, Elvira (2016) *Imperofobia y Leyenda Negra*, Madrid: Siruela.

Rodríguez Magda, Rosa María (2006) *La España convertida al Islam*, Barcelona: Altera

Rodríguez Tejada, Sergio (2009) *Zonas de libertad: dictadura franquista y movimiento estudiantil en la universidad de Valencia*. vol. ii (1965-1975). Valencia: Servicio de publicaciones de la universidad de Valencia.

Ruiz Lagos, Manuel (1979) *El andalucismo militante*, Jerez: Sexta

Sáinz Guinaldo, María (2016) *Genética de los flujos poblacionales en el territorio que conformaba el reino de Granada* (tesis doctoral), Universidad de Granada: Granada.

Sánchez Alborno, Claudio (1983) *De la Andalucía islámica a la de hoy*, Madrid: Rialp.

Torrecilla, Jesús (2016) *España al revés*, Madrid: Tusquets.

Torres Calzada, Karja (2006) *50 años del reino de Marruecos*, Sevilla: Arcibel

Valderrama Martínez, Fernando (2005) “La acción cultural de España en Marruecos” en *Boletín de la asociación española de orientistas*, volumen XLI.

Villanova Valero, José Luis (1999) “La sociedad geográfica de Madrid y el colonialismo español en Marruecos (1876-1956)”, *Doc. anal. geogr.* 34, 1999. págs. 161-187.

Villaverde Rico, María José y Castilla Urbano, Francisco (eds.) (2016) *La sombra de la leyenda negra*, Madrid: Tecnos.

●●